

La religión de la Verdad

Escrito por el Sheij

Abdurrahmán ibn Hammad Al-Umar



Rwwad Translation Center





Rabwah Association



IslamHouse Website

This book is properly revised and designed by Islamic Guidance & Community Awareness Association in Rabwah, so permission is granted for it to be stored, transmitted, and published in any print, electronic, or other format - as long as Islamic Guidance Community Awareness Association in Rabwah is clearly mentioned on all editions, no changes are made without the express permission of it, and obligation of maintained in high level of quality.

 Telephone: +966114454900

 Fax: +966114970126

 P.O.BOX: 29465

 RIYADH: 11557

 ceo@rabwah.sa

 www.islamhouse.com



**En el nombre de Al-láh, el Compasivo con toda la creación, el
Misericordioso con los creyentes**

✦ Introducción Y Dedicatoria

Las alabanzas son para Al-láh el Señor de los mundos, y que la paz y las bendiciones sean sobre todos los mensajeros de Al-láh, ahora bien:

Éste es un llamado a la salvación que me gustaría presentar a toda persona racional –hombre o mujer-, esperando que Al-láh, el Altísimo y Omnipotente, guie a través de este libro a los que se han extraviado de Su camino; espero que me recompense generosamente por esta obra y que recompense a quien participe en su distribución; y pidiendo apoyo a Al-láh digo:

¡Oh tú persona racional! Deberías saber, que la única forma para alcanzar la salvación en esta vida y en el más allá es conocer, con certeza, que nuestro Señor nos creó, que debemos creer en Él y adorarlo solamente a Él. Debemos también conocer al Profeta que nuestro Señor te envió a ti y a toda la humanidad, debemos creer en él y seguirlo. Deberíamos conocer la religión de la verdad que nuestro Señor nos ha ordenado que creamos y practiquemos.



Este libro llamado "La Religión de la Verdad" trata estos temas básicos e importantes que debes conocer y poner en práctica. He indicado en los pies de páginas el significado de algunas palabras y la explicación de algunos temas, basando estas explicaciones en el Sagrado Corán y los dichos del Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, porque estas dos son las únicas fuentes del Islam, la religión verdadera y la única que Al-láh acepta.

En este libro, no sólo he dejado toda imitación ciega, lo que ha desviado ya a gran cantidad de personas, sino que también he discutido sobre algunas sectas desviadas que creen estar en el camino correcto, aunque, en realidad, se hayan extraviado mucho. Este libro es un intento de guiar a quienes estén relacionados con tales sectas sin saberlo, mostrándoles que tales sectas se han desviado del camino de la verdad, y para advertir a otros que sean precavidos **[con ellas]**. ¡Quiera Al-láh guiarme! Él es el más Exaltado y a Él me encomiendo.

Escrito por: el siervo que pide la clemencia de Al-lah -
Enaltecido sea-

Abdurrahmán ibn Hammad Al-Umar

Profesor en las ciencias religiosas



◆ Capítulo uno: El conocimiento de Al-láh [1] el Creador Grandioso

Debemos saber que nuestro Señor, quién nos creó de la nada y nos sustenta con Su generosidad, es Al-láh, exaltado sea ⁽¹⁾, el Señor de los mundos. Ni los dotados de razonamiento ni los creyentes le han visto, pero lo reconocen por las señales claras que evidencian Su existencia y que prueban que Él es el Creador y el Sustentador de todos los seres creados. Algunas de estas evidencias son:

La primera prueba:

El universo, la humanidad y la vida son todos seres creados, con un limitado alcance de existencia. Todo ser dependiente es creado y, en consecuencia, debe tener un creador. Este Gran Creador es Al-láh, que nos informó a través de libros que reveló a Sus Mensajeros que Él es el Origen y el Sustentador de todos los seres creados.

El rol de sus Mensajeros era transmitir las palabras de Al-láh a la humanidad e invitar a la gente a creer en Al-láh y adorarlo solamente a él. Su Señor es Dios, Quien creó los cielos y la Tierra en seis eras, y luego se estableció sobre el Trono. Hace que la noche y el día se sucedan. Creó el Sol, la Luna y las

(1) Enaltecido sea: una expresión de exaltación y de alabanza a Al-láh.



estrellas sometiénolas a Su voluntad. ¿Acaso no Le pertenece la creación y Él es Quien dictamina las órdenes según Él quiere? ¡Bendito sea Dios, Señor del universo! [Al-A'rāf: 54]

El significado general de la sagrada aleya:

Con esta aleya Al-láh le informa a la humanidad que Él es Su Señor, que los creó a ellos, a la tierra y a los cielos en seis días ⁽¹⁾ y que luego Él se estableció ⁽²⁾ sobre Su Trono.

(1) Al-láh es capaz de crear el mundo entero en un instante menor al pestañar de un ojo. Él declaró que cuando quiere crear algo simplemente dice: “**Sea y es**”.

(2) La palabra Istawa, en el idioma árabe, que es el idioma del Corán, significa: se ha establecido, se ha elevado sobre ... [algo]. El istiwa de Al-láh sobre su Trono significa que Él se ha elevado o establecido sobre el Trono acorde a su divinidad, y nadie conoce el cómo excepto Él. Es un grave error interpretar esa palabra como hacen algunos mal encaminados al decir: Ha obtenido el poder sobre... (**istawlah**), ya que eso significa negar la realidad de los atributos en los cuales Al-láh se ha descrito a sí mismo, y lo han descrito los profetas. Estas personas alegan que si afirman la realidad de los atributos de Al-láh, estarán comparando a Al-láh con los seres creados, cometiendo antropomorfismo. Pero este argumento es falso, porque la comparación se daría en el supuesto caso de que alguien diga: El atributo de Al-láh es similar al atributo de tal ser creado, mientras que afirmar los atributos acorde a la divinidad de Al-láh, sin antropomorfismo, sin comparación, sin indagar en el cómo, sin negación, ni metaforismos, es la metodología de los profetas que siguieron las primeras generaciones de musulmanes, los Salaf As-Salih, y ese es el



El Trono se encuentra elevado sobre los cielos. Es la creación más grandiosa que Al-láh haya creado. Y Al-láh está sobre ese trono, Él, glorificado sea, está con todas Sus criaturas a través de Su conocimiento, Su oído y Su visión. Nada de lo que ellos hagan le es oculto. Al-láh también indicó que Él hace que la noche cubra al día con su sombra que le sigue rápido, y Él creó el sol, la luna y las estrellas, y las hizo para que le sirvan y giren en sus órbitas, según Sus órdenes. Al-láh nos informa que solamente a Él le pertenece la creación y la soberanía y que Él es el Supremo, el Perfecto en sí mismo y en Sus atributos, el inmensa y permanentemente Generoso, y que Él es el Señor de los mundos, que creó a la humanidad de la nada, y la sustenta con Sus gracias y favores.

Al-láh, enaltecido sea, dijo: Entre Sus signos están la noche y el día, el Sol y la Luna. Si realmente es a Él a Quien adoran, entonces no se prosternan ante el Sol ni ante la Luna, sino que prostérense ante Dios, ya que Él es Quien los ha creado.

[Corán 41: 37]

El significado general de la sagrada aleya:

En esta aleya Al-láh nos informa que el día, la noche, el sol y la luna son algunos de Sus signos. Al-láh le prohíbe a la gente

camino que debe seguir el creyente, aunque la mayoría de la gente no lo haga.



prosternarse ante el sol o la luna pues son objetos creados como otras criaturas. Y no le corresponde a una criatura ser adorada. Y siendo la prosternación una forma de adoración, Al-láh le ordena a la gente en esa aleya como en otras, que esta prosternación debe dirigirse solamente a Al-láh, porque Él es el Creador, el Sustentador y el único Dios verdadero que merece ser adorado.

La segunda prueba:

La creación del hombre y la mujer: pues la existencia de ambos es una evidencia de Al-láh.

La tercera prueba:

La variedad de los idiomas y los colores de los seres humanos: pues no existen dos personas idénticas en color, voz,... etc., sino que necesariamente debe haber diferencias entre ambas.

La cuarta prueba:

La diversidad de las posibilidades en la vida es una evidencia de la existencia de Al-láh, el Creador. Unos son pobres otros ricos, unos son dirigentes otros dirigidos, aun cuando ambos poseen intelecto, conocimiento y ganas de competir para obtener riqueza, dignidad y son claramente diferentes en sus fortunas. Pero nadie obtiene una parte más



de lo que

Al-láh ha designado para él. La sabiduría subyacente de tal diversidad en las fortunas es que Al-láh, glorificado sea ⁽¹⁾, prueba a la gente, y les hace ayudarse mutuamente en beneficio de toda la humanidad.

Quien sea desafortunado en esta vida, pero sea paciente creyendo firmemente en Al-láh, exaltado sea, cuando fallezca será recompensado en el Más allá, y su porción de dicha será aumentada en los Jardines del Edén. A pesar de ello, la gente pobre, incluso en esta vida mundanal, generalmente goza de un gran número de privilegios psicológicos y salud, de los cuales son privados muchas personas adineradas, y eso es parte de la sabiduría y la justicia de Al-láh.

La quinta prueba:

El sueño y la visión verdadera con la que Al-láh, el Altísimo, le muestra a quien está durmiendo algo de lo oculto ya sea mediante una albricia o una advertencia.

La sexta prueba:

El espíritu cuya naturaleza es desconocida a cualquier persona excepto a Al-láh.

(1) Glorificado sea: bendecido sea Al-láh y que alejado de cualquier falta o deficiencia.



La séptima prueba:

La creación del Ser humano, de su cuerpo y sus sentidos, su sistema nervioso, su intelecto y su sistema digestivo,... etc.

La octava prueba:

La lluvia que Al-láh envía para dar vida a la tierra muerta y dar vida a las plantas de cada clase y árboles de distintas formas, colores, beneficios, sabores. Éstos son solamente algunas de los cientos de pruebas que Al-láh el Todopoderoso mencionó en el Corán, donde se mencionó que estas evidencias prueban la existencia de Al-láh, el Creador y el Sustentador de todas las criaturas.

La novena prueba:

La gente, por su carácter natural e interno, cree en la existencia de Al-láh, el Creador y ordenador de la creación. Quien niega esta naturaleza interna se pierde. Por eso, el ateo ⁽¹⁾, que niega la existencia del Creador, lleva una vida triste y pesimista, y su destino será el infierno por haber negado la existencia de quien lo creó, excepto que se arrepienta y crea en Al-láh, en su religión y su mensajero.

La décima prueba:

La bendición significa la abundancia de las riquezas como

(1) es decir: el que rechaza a Dios.



los ganados, antónimo de la falta de bendición como en los perros o gatos (**no atraen beneficio material a su poseedor**).

Entre los atributos sublimes de Al-láh, enaltecido sea, encontramos:

Él es el primero, quien no tiene inicio, el viviente por toda la eternidad, el rico que no necesita de nadie, el Uno y Único, quien no necesita asociados. Al-láh, enaltecido sea, dice: Di: "Él es Al-láh, Uno. Al-láh es el Absoluto. No engendró ni fue engendrado. Y no hay nada ni nadie que sea semejante a Él". Corán (**112: 1-4**).

El significado de las aleyas:

Cuando los incrédulos le preguntaron al Profeta Muhámmad (**que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él**) acerca de los Atributos de Al-láh, Al-láh reveló esta Sura (**capítulo**) a Su Profeta y le ordenó decirles que:

Al-láh es Uno y Único, y que no tiene asociados, que es el Omnisciente, el Eterno, el Vivo y el Sustentador. A Él le pertenece el dominio absoluto sobre toda la creación. Sólo en Él la gente debe buscar refugio, y solamente a Él se le debe pedir ayuda ante las necesidades.

Él no engendró ni fue engendrado; Él no tiene hermano,



hijo, padre o madre, porque la progenie, nacimiento y descendencia son características de los seres creados, y no un atributo del Gran Creador. En esta aleya y otras del Corán, Al-láh niega absolutamente la creencia cristiana de que Jesús es hijo de Al-láh, la falsa reivindicación de algunos judíos de que Ezra es el hijo de Al-láh y la falsa creencia de quienes dicen que los ángeles son las hijas de Al-láh.

Todas estas formas de falsedad han sido refutadas en el Corán; Al-láh afirmó que Él creó con Su poder a Jesús (**la paz sea con él**) de una madre y sin un padre, de la misma manera como Él creó a Adán, el padre de la humanidad de la arcilla, Eva, la madre de la humanidad de las costillas de Adán y a sus hijos de sus fluidos seminales. En un principio Al-láh creó todo de la nada; luego decretó un sistema para Sus criaturas el cual nadie excepto Él puede cambiar.

Por lo tanto, es uno de los milagros de Al-láh haber creado a Jesús, la paz sea con él, de una madre sin un padre; otro milagro de Al-láh es que le dio a Jesús la habilidad de hablar cuando aún era un bebé en la cuna. Al-láh le dio a Moisés, la paz sea con él, el milagro del cayado. Su cayado se convirtió en una serpiente cuando Moisés lo lanzó, y cuando este golpeó el mar con su cayado, el mar se dividió y se convirtió en un camino a través del cual Moisés y sus seguidores fueron



salvados de las huestes del Faraón que los perseguía. Al-láh también le dio al sello de los Profetas, Muhámmad, que la paz y las bendiciones del Al-láh sean con él, el milagro de dividir la luna, hizo que los árboles le saludaran a su paso, y wue los animales testificaran en voz alta que él es el Mensajero de Al-láh y la gente los escucho decir: atestiguo que tú eres el mensajero de Al-láh. Al-láh hizo viajar al Profeta en el Buráq desde la Mezquita Sagrada en La Meca hasta la Mezquita Al-Aqsa en Jerusalén, luego fue ascendido al cielo acompañado por el ángel Gabriel y tuvo el honor de estar en la presencia de Al-láh, glorificado sea, quien habló con Su Profeta y le ordenó a él y a sus seguidores hacer la oración obligatoria. En su camino de regreso a La Meca el Profeta, que la paz y las bendiciones del Al-láh sean con él, vio a los habitantes de cada cielo, todos estos eventos tuvieron lugar antes del amanecer. El milagro del viaje nocturno y el ascenso a los cielos es bien conocido, ya que fue mencionado en el Corán, las tradiciones proféticas y los libros de historia.

Entre los atributos de Al-láh con los que se ha descrito a sí y por parte de Sus Mensajeros se encuentran:

1- la escucha, la visión, el conocimiento, el poder, la voluntad, Él lo escucha y lo ve todo; nada puede velar Su vista



ni Su Oído.

Al-láh sabe lo que crece en los úteros, lo que está oculto en los corazones y sabe todo lo que ha sucedido y todo lo que sucederá. Cuando Él desea una cosa, simplemente ordena: **“Sea y es”**.

Al-láh se atribuyó a sí mismo el habla. Él le habla a quien desea lo que desea. Al-láh ha hablado a Moisés y a Muhámmad, el último de los Mensajeros, que la paz y las bendiciones del Al-láh sean con él. El Corán, en sus letras y sus significados, es el habla de Al-láh, revelado a Su Mensajero Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Por lo tanto, el Corán es uno de los Atributos de Al-láh y no una creación como la secta desviada Mu'ttazila cree.⁽¹⁾

3- Su Rostro, Sus manos, el establecimiento sobre Su Trono, el descenso ⁽²⁾ al cielo más cercano, Su Complacencia y

(1) Los Mu'ttazila son una secta desviada que distorsionan y alteran el significado de los nombres bellos de Al-láh, contradiciendo lo que Al-láh y Su Mensajero, la paz y las bendiciones de Dios sean sobre él, dijeron.

(2) Por el hadiz del Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- : **“Nuestro Señor, Alabado y Ensalzado sea, desciende cada noche hasta el cielo más bajo en el último tercio de la noche y dice: (¿Quién me implora y responderé a sus ruegos? ¿Quién me pide y le daré lo que pedía? ¿Quién suplica mi perdón y le perdonaré?) reportado por Al Bujari (7494), por Muslim (758), por At-Tirmidhi (3498).**



Su enojo. Al-láh se complace de los creyentes y se enoja con los incrédulos y con los que cometen pecados, y al igual que los demás atributos, la complacencia y el enojo de Al-láh no se comparan con los atributos de los seres creados, no se niegan ni se afirma el cómo.

El Corán y las tradiciones proféticas confirman que los creyentes verán a Al-láh en el Día del Juicio y durante su residencia eterna en el Paraíso. Los Atributos de Al-láh, glorificado sea, han sido explicados claramente en el Sagrado Corán y en las tradiciones proféticas. Es por esto que aquel que desee saber más acerca de estos atributos divinos puede consultar estas fuentes.

La razón de la creación de la Humanidad y de los genios.

Si sabemos que Al-láh es nuestro Señor que nos creó, también debemos saber que Él no nos creó sin un propósito, sino que nos creó para adorarlo. La evidencia que prueba esto está mencionada en el Corán: No he creado a los genios ni a los seres humanos sino para que Me adoren. No pretendo de ellos ningún sustento ni quiero que Me alimenten, Ya que Al-láh es el Sustentador, el Fuerte, el Firme. Corán (51: 56-58).

Significado general de las aleyas:



En esta aleya, Al-láh declara que creó a los genios ⁽¹⁾ y al ser humano para que lo adoraran a Él Solamente, y que Él es independiente y no necesita de ninguna provisión de Sus siervos. Al-láh es Todopoderoso y Sustentador de la humanidad y de todas las criaturas. Al-láh causa que la lluvia caiga a la tierra, y por lo tanto produce todo tipo de frutos y riquezas con las que Él favorece a la humanidad.

En lo relativo a las otras criaturas, Al-láh declaró que las creó para el beneficio del hombre, para que las aprovechará en su Obediencia a Al-láh; por lo tanto, la acción y el comportamiento del hombre hacia estas criaturas debe ser regulado por las leyes de Al-láh. Cada criatura, cada movimiento o quietud del universo ha sido creado con una razón especial. Al-láh ha aclarado muchas de estas razones en el Corán; los expertos de la ley Islámica las conocen acorde al conocimiento que hayan alcanzado: incluso la diferencia entre las edades, los sustentos, los sucesos, las dificultades, todo esto sucede con el permiso de Al-láh, para probar a Sus siervos con razón. De esta forma, quien se someta a Al-láh, se complazca con lo que Él haya designado, y se proponga ganar

(1) Los genios son seres creados por Al-láh, tienen la obligación de la adoración tal como los hijos de Adán, viven con los seres humanos en la tierra pero no pueden ser vistos por los seres humanos.



Su complacencia con esfuerzo, será recompensado generosamente; Al-láh le dará felicidad en su vida mundanal y en el Más Allá. Pero, quien se rehúse a someterse a Al-láh, esté descontento con lo que haya sido destinado para él, y Le desobedezca, sufrirá la ira de Al-láh, y sentirá miseria en esta vida y en el Más Allá.

Pedimos el agrado de Al-láh y nos refugiamos de Su ira.

La Resurrección después de la muerte, el Día del Juicio Final, La Retribución de las obras, el Paraíso y el Infierno

Si sabemos que Al-láh nos creó para adorarlo solamente a él, debemos comprender que Al-láh ha dicho en Sus escrituras que reveló a Sus mensajeros que nos resucitará después de la muerte con el fin de recompensarnos por nuestras acciones en esta vida. Debido a que través de la muerte el ser humano pasa de esta vida de obra y temporal a la vida de la retribución y la eternidad, después de la muerte. Cuando el tiempo de vida del hombre determinado por Al-láh termina, Al-láh le ordena al ángel de la muerte tomar el espíritu de su cuerpo y pone fin a su vida. De esta forma sufre la agonía de la muerte antes de que su espíritu sea sacado de su cuerpo.

Mientras que para el espíritu Al-láh la pondrá en la disfrutará la morada de la dicha (**el Paraíso**) si el hombre ha



creído en Al-láh y le ha obedecido, pero si el hombre descreyó de Al-láh, y negó la resurrección y la retribución luego de la muerte, su espíritu sufrirá el tormento del Fuego hasta que termine este mundo. Luego comenzará el Día del Juicio final y morirán todas las demás criaturas hasta que no quede nadie sino Al-láh, Luego Al-láh resucitará a toda la creación. Cada cuerpo será restaurado a su alma en la misma forma como los había creado la primera vez; incluso los animales serán resucitados. Entonces, todos serán retribuidos según sus acciones, hombres y mujeres, gobernantes y gobernados, ricos y pobres. Nadie será oprimido ni tratado injustamente; cada uno tendrá la justa recompensa por sus acciones. Quien haya cometido una injusticia, incluso contra un animal será retribuido. Hasta entre los animales se hará justicia y luego serán convertidos en polvo pues ellos no entrarán ni al Paraíso ni al Infierno.

Los seres humanos y los genios serán recompensados por sus acciones; cada uno tendrá su parte de recompensa o castigo de acuerdo con lo que haya realizado en su vida en ese mundo. Los creyentes que obedecieron a Al-láh y siguieron a Sus Mensajeros serán guiados a los Jardines del Edén incluso si eran los más pobres; los incrédulos que negaron la fe serán llevados al Fuego del Infierno, incluso si eran los más nobles y



ricos hombres en esta tierra. Al-láh, el exaltado, dijo en el Corán: **(En verdad, el más honrado de vosotros ante Al-láh es el más piadoso. Ciertamente es Omnisciente y está bien informado de lo que hacéis).** [Corán 49: 13]

El Jardín es la morada de la dicha; y está más allá de toda descripción. Tiene cien niveles; cada uno de sus habitantes permanecerá en el nivel adecuado a su grado en creencia y obediencia a Al-láh. El grado más bajo en el Jardín es setenta veces superior a todas las bendiciones mundanas que el más lujoso rey pueda jamás disfrutar. ⁽¹⁾

(1) Se transmitió de Al Muguíra Ibn Shuba, que Al-láh esté complacido con él, que dijo el Mensajero de Al-lah, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con Él: **“Preguntó Moisés, la paz sea con él, a su Señor: ‘¿Quién será el de menor grado entre la gente del Jardín?’ Dijo: ‘Será un hombre que vendrá, después de que hayan entrado en el Jardín la gente del mismo.’ Se le dirá: ‘¡Entra en el Jardín!’ Dirá: ‘¡Oh Señor! ¿Cómo voy a entrar si todos han ocupado sus respectivos lugares y han cogido sus recompensas?’ Se le dirá: ‘¿Te gustaría tener tanto como el reino de uno de los reyes del mundo?’ Dirá: ‘¡Oh Señor, estoy satisfecho!’ Se le dirá: ‘¡Esto es para ti y cuatro veces más!’ Dirá en la quinta: ‘¡Oh Señor, estoy satisfecho!’ Se le dirá: ‘¡Esto es para ti y diez veces más; también lo que le apetezca a tu espíritu y lo que deleiten a tus ojos!’ Dirá: ‘¡Oh Señor, estoy satisfecho!’ el hombre volvió a preguntar: ‘¿Y los del más alto grado?’ Dijo: ‘¡Aquellos que yo quise, sembré en ellos su generosidad con mis propias manos, sellándolos! Su recompensa será tal como jamás**



El Fuego del Infierno -Qué Al-láh nos proteja de él- es la morada del tormento en el Más Allá, después de la muerte. Éste contiene terribles clases de tormento y castigo que los corazones se horrorizan al mencionar y los ojos llorarán.

Si la muerte fuera posible en el Más Allá, la gente del Infierno moriría tan pronto como vieran el Fuego del Infierno; pero la muerte solo ocurre una vez, cuando el ser humano pasa de esta vida mundana a la otra vida del Más Allá, y no hay muerte en el Más Allá, incluso para los habitantes del Fuego del Infierno. Como se ha mencionado antes en el Sagrado Corán, una descripción completa de la muerte, la Resurrección, la Retribución, el Jardín y el Fuego es mencionada en diversas aleyas del Sagrado Corán.

Hay mucha evidencia que prueba la Resurrección después de la muerte, el Ajuste de cuentas y la Retribución. Al-láh, exaltado sea, menciona en el Sagrado Corán: **(De ella [la tierra] los he creado, a ella los haré retornar [cuando mueran], y de ella los haré surgir nuevamente [el Día de la Resurrección]).** Corán (20: 55). Y Al-láh, exaltado sea, dijo: **Y [este incrédulo] nos compara [con un ser creado] olvidando cómo él mismo ha sido creado, y dice: "¿Quién dará vida a los**

la vieron ojos, ni la escucharon oídos, ni la imaginó persona alguna." Lo relató Muslim (189).



huesos cuando estén ya carcomidos?". Corán (36: 78-79).

Además, Al-láh, exaltado sea, dice: Los que rechazan el Mensaje alegan que no serán resucitados. Diles: "¡**Juro** por mi Señor que sí! Serán resucitados, y luego se les informará de cuanto hicieron. Sepan que eso es fácil para Dios". Corán (64: 7).

Significado general de las aleyas:

1- En la primera aleya, Al-láh, glorificado y exaltado sea, informó a la humanidad que Él los creó de la tierra, a través de la creación de su padre Adán a partir del polvo. Y que a ella serán devueltos luego de la muerte al ser sepultados en sus tumbas como una honra para ellos. Luego Al-láh los revivirá y los levantará de sus tumbas, desde el primero hasta el último, para hacerlos rendir cuentas por sus acciones y retribuirlos.

2- En la segunda aleya, Al-láh refuta los falsos pretextos del incrédulo que desmiente la Resurrección, y encuentra extraño que los huesos puedan ser revividos nuevamente. La aleya señala a tal incrédulo que Al-láh, que ha creado estos huesos con anterioridad de la nada, es ciertamente capaz de recrearlos nuevamente.

3- En la tercera aleya, Al-láh le ordena a Su Mensajero jurar que Al-láh resucitará a los incrédulos que desmienten la Resurrección luego de su muerte, y que les informará de lo que



ellos hicieron durante su vida, luego les retribuirá según sus acciones; y este asunto es fácil **[de realizar]** para Al-láh.

Es señalado en otra aleya coránica que se les dirá a quienes desmintieron la Resurrección, mientras sufren de tormento en el Fuego del infierno: **([Se les dirá:] "Prueben el castigo del Fuego [del Infierno] que desmentían.)** Corán **(32: 20)**.

Control y Registro de las acciones y dichos del ser Humano:

Al-láh, glorificado sea, dijo que Él conoce todo lo que el hombre hace o dice, ya sea bueno o malo, hecho en público o en secreto. Todo lo que ha de suceder ha sido designado por Al-láh en la Tabla Preservada incluso antes de que los cielos, la humanidad y las demás criaturas fueran creadas. De acuerdo con las aleyas coránicas, cada ser humano es custodiado por dos ángeles, uno a su derecha registra las buenas acciones, el segundo a su izquierda registra las malas acciones que cometa, y ambos ángeles nunca descuidan o dejan de registrar palabras ni actos. Y ha dicho Al-láh que En el Día del Juicio Final, cada uno recibirá su libro, en el cual todas sus acciones y dichos han sido registrados. Él leerá y confesará todo lo que ha hecho en su vida mundana. Si lo niega, sus propios oídos, ojos, manos, piernas y piel testificarán contra él por todo lo que ha hecho.

El Sagrado Corán ha explicado todos estos asuntos claramente y en detalle; Al-láh -enaltecido sea- dice: **(No**



pronuncia palabra alguna sin que a su lado esté presente un ángel observador que la registre.) Corán (50: 18). Además, Al-láh, exaltado sea, dice: **(Sabed que hay ángeles que registran vuestras obras, Nobles escribas que saben lo que hacéis).** Corán (82: 10-12).

Interpretación de las aleyas:

Al-láh, glorificado sea, dijo que Él ha encargado para cada ser humano dos ángeles, uno a su derecha que anota sus buenas obras y el otro a su izquierda que anota sus malas obras, y en las dos últimas aleyas Al-láh dijo que ha encargado ángeles nobles para los seres humanos que escriben todas las obras, pues tiene la capacidad de conocer todas sus obras, así como lo que se ha escrito sobre ellas, tal como en la Tabla Preservada, incluso antes de que la humanidad fuera creada.

El Verdadero Testimonio:

Atestiguo que no hay divinidad **[que merezca ser adorada]** sino Al-láh, y atestiguo que Muhámmad es el Mensajero de Al-láh. Atestiguo que el Paraíso y el Infierno son reales, que el Día del Juicio es cierto, que Al-láh resucitará a la gente luego de su muerte para juzgarlos y retribuirlos por sus acciones. Atestiguo que cualquier cosa que haya sido mencionada por Al-láh en Su Libro **(El Corán)** o a través de Su Profeta Muhámmad es verdad.



Yo me permito invitar a todas las personas a creer en este testimonio, declararlo abiertamente y comportarse de acuerdo con su significado, porque ésta es la única forma de salvación.

◆ **El segundo capítulo: El conocimiento del Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-**

Si sabemos que Al-láh es nuestro Señor que nos creó, y que Él nos resucitará luego de la muerte para recompensarnos por nuestras acciones, también debemos saber que Al-láh nos ha enviado un Mensajero y nos ha ordenado obedecerlo y seguirlo. Al-láh nos informó que el único método para saber cómo adorarlo a Él en una forma correcta es seguir a este Mensajero, y adorar a Al-láh de acuerdo a la religión con la que fue enviado.

Este honorable Mensajero en el que toda la humanidad debe creer y seguir, es Muhámmad, el Profeta que no sabía leer ni escribir, el sello de los Mensajeros, y el Último Mensajero de Al-láh a la humanidad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Tanto Moisés como Jesús albriciaron la venida del Profeta Muhámmad. Estas noticias fueron claras en más de 40 versículos del Antiguo y Nuevo Testamento, pero los



judíos y los cristianos tergiversaron estos libros. ⁽¹⁾

Este honorable Profeta a quien Al-láh ha enviado como sello de la profecía para toda la humanidad es Muhámmad, el hijo de Abdullah, el nieto de Abdul Muttalib, el Hashimi y Qurashi. Muhámmad fue el hombre más honorable y honesto que ha vivido en la tierra. Muhámmad, es descendiente del Profeta Ismael, hijo del Profeta Abraham. Nació en La Meca en el año 570 d.C. El momento de su nacimiento fue testigo de muchos eventos milagrosos: esa noche el cielo fue iluminado por una grandiosa luz que fue registrada en los libros de historia, los ídolos adorados por Quraish en La Meca cayeron, el trono de Cosroes, rey de Persia, fue sacudido y una docena de sus almenas se cayeron. Incluso el gran fuego que los persas solían adorar se apagó, a pesar de que no se había apagado en los últimos 2000 años.

Estos fueron todos signos y albricias para la gente de que el último de los Profetas había nacido en esa noche, que él destruiría la adoración de ídolos y que llamaría a los árabes,

(1) Ver el libro **“Al-Yawab Alsahih- liman baddala din Al-Massih” (La respuesta correcta a aquellos que tergiversaron la religión revelada al Mesías)** de Ibn Taimiah. Ver también el libro de **“Hidayah Al-Hayarah” (Una guía para los perplejos)**, por Ibn Al-Qaim, ver también, el libro de Ibn Hisham **“La historia de los profetas”**. También los milagros de la Profecía en la "Historia" de Ibn Kathir.



persas y griegos a adorar sólo a Al-láh y seguir Su verdadera religión. Estos signos fueron además una advertencia a esta gente de que si se rehusaban a seguir al último de los Profetas, Al-láh le daría a él y a sus seguidores la victoria sobre los paganos árabes, persas y griegos; y que el Profeta propagaría su religión, que es guía y luz de Al-láh en la tierra. Y eso fue exactamente lo que sucedió luego del envío del Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él.

Al-láh dotó a Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, a través de los siguientes favores que lo distinguieron entre sus hermanos, los Mensajeros anteriores:

Primero: Muhámmad es el sello de los Profetas y no se enviará ningún mensajero ni profeta después de él, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él.

Segundo: Su mensaje es un mensaje universal para todas las personas, Al-láh lo envió a todas las naciones y no a una nación o a un clan en especial. Como el mensaje de Muhámmad está orientado a todas las personas del mundo sin excepción, entonces, quien sea que siga la religión de Muhámmad y lo obedezca tendrá la salvación y encontrará su camino al paraíso, y quien sea que lo desmienta merecerá el Fuego del Infierno. Los judíos y los cristianos también tienen la obligación de seguir a Muhámmad; si lo desmienten, no



solamente descreerán de él, sino también de Moisés, Jesús y todos los Profetas. Ya que Moisés y Jesús y todos los profetas que precedieron a Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con ellos, no tienen responsabilidad de cualquiera que no siga a Muhámmad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Pues Al-láh les ordenó a los profetas en dar la buena nueva y en invitar a sus pueblos a seguirle cuando fuese enviado, pues su religión, el Islam, es la misma religión que había sido revelada a los Profetas anteriores, excepto que el Islam obtuvo su perfección absoluta durante la misión de Muhámmad, el sello de los Profetas. Consecuentemente, nadie debe adoptar otra religión distinta al Islam, después de haber sido enviada con ella, puesto que es la religión perfecta que sustituye a todas las otras religiones, pues es la religión de la verdad que está protegida.

Respecto al judaísmo y el cristianismo, ambas religiones han sido cambiadas y tergiversadas a lo largo de la historia, a diferencia de como fueron reveladas. Por otro lado, cada musulmán que sigue a Muhámmad es, al mismo tiempo, un seguidor de Moisés, Jesús y los demás Profetas. Asimismo cada incrédulo en el Islam es también incrédulo en Moisés, Jesús y los demás Profetas, incluso si pretende ser uno de sus seguidores.



Esto explica por qué muchos rabinos judíos y monjes cristianos sabios y creyentes se apresuraron a acoger el Islam y creer en Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-.

Los milagros ⁽¹⁾ del Mensajero -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-:

Los historiadores que escribieron la biografía del Profeta Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- estimaron que los milagros que prueban su condición de Profeta suman más de mil, de los cuales:

Entre estos milagros estaba el sello de su condición de Profeta entre sus hombros en la forma de lunar ⁽²⁾ que incluía estas palabras: **“Muhámmad es el Mensajero de Al-láh”**.

2- Uno de sus milagros fue que las nubes le daban sombra a donde fuera que caminara en el caliente sol del verano.

3- La piedras glorificaban a Al-láh cuando él ponía su mano sobre ellas, los árboles lo saludaban cuando pasaba.

(1) En el Corán su nombre es: los signos -y es lo más correcto-, pero se usa el término "milagro" porque es específico para los hechos sobrenaturales.

(2) Consiste en un conjunto de pequeños granos sobre la piel entre sus hombros, en forma de luna nueva y su volumen es igual al huevo de la paloma.



4- Igualmente él vaticinaba los eventos a suceder en los años venideros y en los Últimos tiempos, y estos eventos se cumplían.

Los eventos ocultos que sucedieron después del fallecimiento del Sello de los Profetas Muhámmad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, que Al-láh le transmitió y de los cuales el Profeta nos informó están registrados en libros de las tradiciones proféticas, de los acontecimientos de los Signos del Juicio final, tales como el libro de Ibn Kathir **“Al-Nihayah”** el libro titulado **“Kitab Al-Ajbar Al-musha'fi Ashrat As-sa'a”** y los capítulos que tratan sobre los signos del Día del Juicio Final en libros de Hadiz **(tradiciones del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él)**. Todos estos milagros son similares a los milagros dados a otros Profetas previamente.

Pero Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, fue privilegiado con un milagro inmortal y racional con el que ningún Profeta antes que él había recibido, este milagro que permanecerá hasta el fin de los tiempos es el **“Sagrado Corán”**, la palabra de Al-láh. Al-láh asumió la tarea de custodiar el Corán contra toda clase de cambio o tergiversación. Hay miles de millones de copias del Corán por todo el mundo. Todas estas copias son idénticamente similares. Si alguien trata de cambiar una letra en una palabra



del Co-rán, su acción será evidenciada.

En lo que respecta al Antiguo y Nuevo Testamento, cada copia difiere de la otra, porque los judíos y los cristianos cambiaron estos libros y los tergiversaron aun cuando Al-láh les había confiado custodiarlos. Pero en cuanto al Corán, Al-láh, exaltado sea, prometió protegerlo de todo cambio humano. Él dijo: **(Yo he revelado el Corán y Yo soy su custodio.) [Corán 15: 9]**

Evidencias Racionales de que el Corán es la Palabra de Al-láh revelada a Su Mensajero Muhámmad

Una de las más evidencias lógicas y racionales que prueban que el Corán es la Palabra de Al-láh a Su Mensajero Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, es el hecho de que Al-láh haya desafiado a los incrédulos de Quraish a desmentir a Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, tal como sucedió previamente con quienes desmintieron a otros profetas de las comunidades previas, y dijeron: el Corán no es la Palabra de Al-láh. Al-láh les retó a producir un libro como el Corán. A pesar de que el Corán fue revelado en su propio idioma, y que ellos eran maestros de la retórica, la elocuencia, la poesía y la literatura **[árabes]**, luego les retó a producir diez capítulos **(suras)** y no pudieron, luego los retó a producir un capítulo y



fallaron en su intento, e incluso lo aceptaron públicamente. Al-láh dijo que si toda la humanidad apoyada por los Genios, tratara de producir un libro como el Corán, nunca serían capaces de producir algo similar: **(Diles: "Si los seres humanos y los yinnes se unieran para redactar un texto similar al Corán, no podrían lograrlo, aunque se ayudaran mutuamente"). [Corán 17: 88]**

Si el Corán hubiera sido las palabras de Muhámmad o producido por cualquier otro mortal

los incrédulos, con su elocuencia y fluidez **[en la lengua árabe]**, hubieran sido capaces de encarar el desafío y producir una Sura similar al Corán. Pero fallaron porque el Corán es la palabra de Al-láh. La superioridad del Corán sobre el habla de los mortales es como la sublimidad de Al-láh sobre sus criaturas.

Como Al-láh, glorificado sea, no tiene igual, Sus palabras no son semejantes a ninguna de las palabras de los mortales; y así queda demostrado que el Corán es la palabra de Al-láh, glorificado sea. Como las palabras de Al-láh son comunicadas a la humanidad a través de un Mensajero enviado, Muhámmad quien comunicó el Corán a la humanidad es un Mensajero enviado de Al-láh. Esto ha sido claramente señalado en el Corán: **(“Muhámmad no es el padre de ninguno de sus**



hombres, sino que es el Mensajero de Al-láh y el sello de los Profetas. Al-láh lo sabe todo".) [Corán 33: 40] Además, Al-láh, exaltado sea, dice: (No te envié [¡oh, Muhámmad!] sino como anunciador de buenas nuevas y amonestador para todos los seres humanos. Pero la mayoría de la gente lo ignora.) [Corán 34; 28] Además, Al-láh, exaltado sea, dice: (No te he enviado [¡oh, Muhámmad!] sino como misericordia para todos los seres.) [Al Anbiya (los profetas), 21: 107]

Significado general de las aleyas:

1- En la primera aleya, Al-láh señaló que Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, es Su Mensajero para toda la humanidad, y que él es el último de Sus Mensajeros. Por lo tanto, ningún Profeta será enviado después de Muhámmad **(que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él)**. Al-láh señaló también que Él había escogido a Muhámmad para esta noble misión, porque él es el hombre más apropiado y adecuado para llevarla a cabo.

2- En la segunda aleya, Al-láh señaló que envió a Muhámmad a la humanidad entera sin distinción de razas. Muhámmad es enviado a los negros y a los blancos, a los árabes y a los demás pueblos... etc., pero muchos hombres no reflexionan sobre esta verdad, y por eso se perdieron al rehusarse a seguir a Muhámmad **(que la paz y las bendiciones**



de Al-láh sean con él).

3- En la tercera aleya, Al-láh se dirige a Su Profeta y le informa que él ha sido enviado como una misericordia para todos los seres creados. El Mensajero es la misericordia de Al-láh la cual Él dio a toda la humanidad. Por lo tanto, quien crea en el Profeta y lo siga está aceptando la misericordia de Al-láh y será recompensado con el Paraíso. Y quien no crea en Muhámmad y se rehúse a seguirlo estará rechazando la misericordia de Al-láh y se hará merecedor de un severo castigo en el Fuego del Infierno.

Un llamado a la fe en Al-láh y en Su Mensajero Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él:

Por todo esto te invitamos a ti que razones, a que aceptes a Al-láh como tu Señor y a Muhámmad como el Mensajero de Al-láh; y te invitamos a que le sigas y obres según su legislación que Al-láh le reveló, que es la religión del Islam cuyas fuentes son: el Sagrado Corán (**la palabra de Al-láh**) y los dichos del sello de los Profetas, Muhámmad (**que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él**) que han sido ratificados. Ya que Al-láh lo protegió de tal modo que no ordenaba sino lo que Al-láh ordenó y no prohibió sino lo que Al-láh prohibió; entonces di con sinceridad en tu corazón: acepto a Al-láh como mi Señor y mi único Dios, y di: acepto a Muhámmad como el Mensajero



de Al-láh, y síguelo pues no hay salvación sino en ello.

Que Al-láh nos conceda la felicidad y la salvación ¡Amén!.

❖ Capítulo tres: Cómo conocer la religión de la verdad -el islam-

Si el ser humano es consciente de que Al-láh es el Señor que lo ha creado y lo ha sustentado, y de que Al-láh es el Único Verdadero Dios sin asociados, en consecuencia, Él es el Único Verdadero Dios que merece ser adorado, y si el ser humano sabe también que Muhámmad es el Mensajero de Al-láh enviado a toda la humanidad, debe saber que su fe en Al-láh y en su Profeta Muhámmad (**que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él**) no será correcta a menos que conozca la religión del Islam, crea en ella, y se comporte de acuerdo a sus preceptos. Esto es debido al hecho de que el Islam es la verdadera religión aprobada por Al-láh, glorificado sea, para la humanidad. Al-láh ha ordenado a todos Sus Mensajeros, antes de Muhámmad, seguir el Islam, y envió a Muhámmad, el último de Sus Profetas, a propagar el Islam, y unir a la gente para comportarse de acuerdo con sus preceptos.

La definición del Islam



Muhámmad, el último Mensajero de Al-láh a la humanidad, definió el Islam como sigue para todos: “[El Islam es atestiguar que nada ni nadie merece ser adorado salvo Al-láh y que Muhámmad es Su Mensajero, hacer las oraciones obligatorias, pagar la contribución social obligatoria (Zakat), ayunar durante el mes de Ramadán y hacer la peregrinación a la Casa Sagrada en La Meca, si tiene los medios para hacerlo”.

(1)

El Islam es la religión universal para toda la humanidad. Todos los Mensajeros de Al-láh, incluso aquellos que fueron enviados antes de Muhámmad, vivieron el Islam, lo difundieron, y se comportaron de acuerdo con él. Al-láh señaló en el Sagrado Corán que: **(Ciertamente la religión para Al-lah es el Islam). [Corán 3:19]** Al-láh, exaltado sea, dijo: **(Quien profese una religión diferente al Islam no le será aceptada, y en la otra vida se contará entre los perdedores). [Corán 3: 85]**

Significado general de las dos aleyas:

1- De acuerdo con estos dos aleyas coránicas, el Islam es la única verdadera religión de Al-láh y ninguna otra religión será aceptada en el Más Allá.

2- Y en la segunda aleya, Allah, exaltado sea, dice que solo

(1) reportado por Muslim (8), y por Abu Daúd (4695).



los que sigan el mensaje del Islam alcanzarán la salvación en el Más Allá. Aquellos que mueran adoptando una religión distinta al Islam serán de los perdedores en el mundo siguiente y serán atormentados en el Fuego del Infierno.

Esto explica por qué todos los Profetas que habían sido enviados antes que Muhámmad (**que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él**) declararon ellos mismos ser musulmanes, es decir sometidos a Al-láh. Ellos declararon que eran inocentes de todo el que rechace el Islam. De esta forma, un judío o un cristiano, que luche por la salvación y quiera ganar la felicidad en el Más Allá, debe abrazar el Islam y seguir a Muhámmad, el Profeta del Islam, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Al abrazar el Islam, el judío o el cristiano se vuelve, al mismo tiempo, un verdadero seguidor de Jesús y Moisés, que la paz y las bendiciones de Al-láh sea con ellos, porque, como se ha mencionado anteriormente, Moisés, Jesús, Muhámmad y todos los Profetas que fueron enviados antes de Muhámmad, fueron musulmanes y llamaron a la gente al Islam, la verdadera religión de Al-láh. Quien nazca luego de la misión del último Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, no debe llamarse a sí mismo musulmán ante Al-láh, pues no le será aceptado tal nombre, a menos que crea en Muhámmad el Mensajero de Al-láh, lo siga



a él y obre de acuerdo al Corán que Al-láh le reveló. Al-láh dice en el Glorioso Corán: **(Di: "Si verdaderamente aman a Dios, ¡siganme!, que Dios los amará y perdonará sus pecados". Dios es Absolvedor, Misericordioso.) [Corán 3: 31]**

Significado general de las aleyas:

En esta aleya, Al-láh le ordena a Su Mensajero Muhámmad **(que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él)** decirle a aquellos que dicen amar a Dios: **"Di: Si verdaderamente amáis a Dios ¡Seguidme! Y Al-láh os amará y os perdonará los pecados. Al-láh es Absolvedor, Misericordioso"**.

Al-láh ha enviado a Muhámmad **(que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él)** para divulgar el Islam, una religión comprensiva, completa y tolerante para toda humanidad, que Al-láh completó y se complace como religión para Sus siervos y no acepta otra para ellos, pues es la que transmitieron y en la que creyeron los profetas. Al-láh indicó en el Corán: **(Hoy les he perfeccionado su forma de adoración, he completado Mi gracia sobre ustedes y he dispuesto que el Islam sea su religión). [Corán 5: 3]**

Significado general de las aleyas:

Al-láh, exaltado sea, informa en esta aleya coránica, revelada al sello de los Profetas Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, durante su Peregrinación de



despedida mientras estaba de pie sobre el monte 'Arafat, alabando a Al-láh y agradeciéndole por Su ayuda, porque había cumplido Sus favores a Su Mensajero, al final de su vida, por haber revelado completamente el Corán, y que el Islam había empezado a tomar su curso al ganar un número siempre creciente de seguidores.

Allah, glorificado sea, informa que ha perfeccionado Su religión para los musulmanes, y completó Su bendición sobre ellos al enviar al Mensajero Muhámmad **(que la paz y las oraciones de Dios sean con él)** y la revelación del Glorioso Corán, e informa que ha aceptado el Islam para los musulmanes como la religión que siempre aceptará, y que nunca aceptará a nadie otra religión.

Y Al-láh, exaltado sea, informa que envió a Su Mensajero Muhámmad, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, a la humanidad entera se caracteriza por estar completo y correcto para todo momento, lugar y comunidad, pues es la religión del conocimiento, la facilidad, la justicia y la bondad, y es un método claro, perfecto y recto que puede guiar al hombre en todas las esferas de la vida. El Islam no es sólo una fe, sino que también tiene sus propias formas de gobierno, justicia, sistema político, asuntos sociales, economía y cualquier conocimiento útil que la humanidad pueda necesitar en su vida mundana y la



felicidad en la vida venidera luego de la muerte.

Los pilares del Islam

El Islam completo con el que Al-láh envió a su Mensajero Muhámmad (**la paz y las bendiciones sea con él**) está basado en los siguientes cinco pilares; nadie puede decir que es musulmán a menos que crea en estas cinco reglas esenciales y las practique sinceramente:

1- Atestiguar que ninguna deidad merece la adoración excepto Al-láh y de que Muhámmad es el Mensajero de Al-láh.

2- Realizar la oración.

3- Pagar la caridad obligatoria (**Zakat**).

4- Ayunar en el mes de Ramadán.

5- Hacer la Peregrinación a la Casa de Al-láh cuando tenga la posibilidad de hacerlo ⁽¹⁾.

El primer pilar

(1) El Mensajero, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Se ha construido el Islam sobre cinco pilares: atestiguar que no hay dios sino Al-láh y que Muhámmad es Su Mensajero, pagar el Zakat, ayunar en el mes de Ramadán y hacer la peregrinación a la Casa Sagrada”**. Reportado por Al Bujari en su "Sahih" (**8, 4515**), y en "At-Tarij Al Kabir" (**213/4**), (**8/322, 319**) y por Muslim (**16**), y las pruebas en el Corán mencionan los pilares detalladamente.



El testimonio de que ninguna deidad merece adoración excepto Al-láh.

Atestiguar que no hay divinidad sino Al-láh y que Muhámmad es su Mensajero tiene un significado específico que el musulmán debe no solo saber, sino practicar sinceramente. El musulmán o musulmana que pronuncie este testimonio (**shahadah**) sin saber su significado, o sin ceñirse a él en su comportamiento no se beneficiará al pronunciarlo.

Este testimonio significa que no hay nada en la tierra ni en los cielos que merezca ser adorado salvo Al-láh. Al-láh es el Único y Verdadero Dios, y todas las otras deidades son falsas. Y deidad significa todo aquello que es adorado.

Por lo tanto, quien quiera que adore cualquier otra divinidad que no sea Al-láh es un incrédulo y un idólatra incluso si lo que adora es un Profeta, un santo o un hombre piadoso, bajo el pretexto de que esta deidad le aceracrá o será un intercesor ante Al-láh. Los idólatras, contra quienes el Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, llevó a cabo una continua lucha, habían usado este falso pretexto para justificar adorar a los Profetas y hombres piadosos. Puesto que el favor de Al-láh no puede alcanzarse acercandose o adorando a otros diferentes de Al-láh, sino que solo puede ser alcanzado sirviendo a Al-láh, glorificándole



mediante Sus nombres y atributos, y haciendo las buenas acciones que nos ha ordenado, tales como la oración, la limosna, el recuerdo de Al-láh, el ayuno, el esfuerzo por Su causa, la peregrinación, el trato amable a los padres, entre otros, tales como la súplica del creyente musulmán vivo por su hermano presente si lo pide.

La adoración tiene formas diferentes:

1- Las súplicas:

Y una de ellas es la súplica para pedir algo que nadie más pueda otorgar excepto Al-láh, como la caída de la lluvia, la recuperación de un paciente, o las acciones que los seres creados no pueden realizar, tales como pedir por la salvación del Fuego del Infierno y por alcanzar el Paraíso, pedir hijos, el sustento, la felicidad... etc. en todos estos casos y otros similares, uno debe pedir sólo a Al-láh que le conceda tales bendiciones.

Quien le pida a un ser mortal ya sea vivo o muerto que le conceda tales cosas **[que sólo Al-láh puede realizar]**, está de hecho adorando a este ser. Al-láh ordenó a sus siervos suplicarle a Él solamente por lo que fuera que necesitaran, porque la súplica es un acto de adoración y quien la realice ante otro que no sea Al-láh se condenará al infierno: **(Su Señor dice: "Invóquenme, que responderé [sus súplicas]". Pero**



quienes por soberbia se nieguen a adorarme, ingresarán al Infierno humillados.) [Ghafer: 60] Al-láh nos instruyó que los seres mortales a quienes los idólatras le suplican, no tienen poder; ellos no pueden causar daño ni beneficiar a nadie aunque sean Profetas u hombres piadosos: **(Diles: "Aquellos que invocan en lugar de Dios no pueden salvarlos de ningún mal, ni siquiera evitarlo".)** [17: 56- 57] Al-láh, exaltado sea, dijo: **(Los lugares de culto son para adorar solo a Dios, por lo que no debe invocarse a nada ni a nadie junto con Dios.) [Corán 72: 18]**

2- Ofrecer sacrificios y ofrendas devocionales:

Ofrecer sacrificios y ofrendas devocionales son actos que deben ser consagrados a Al-láh solamente. Quien ofrezca un sacrificio o haga un voto por alguien o algo que no sea Al-láh tal como por un hombre piadoso vivo o fallecido, en honor a un genio o cualquiera otro que Al-láh, se ha convertido en un idólatra. El Corán señala: **(Diles: "Mi oración, mi ofrenda, mi vida y mi muerte pertenecen a Dios, Señor del universo.) [Corán 6: 162-163]**

El Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **"Al-láh maldice a quien ofrezca un**



sacrificio a otro que Él". (1).

Si una persona dice: **“Yo prometo ofrecer a alguien un sacrificio o dar una limosna si apruebo un examen, o si soy aliviado de una enfermedad... etc.”**. Esta clase de voto es una forma de idolatría, porque es un voto a la creación y los votos son actos de adoración que deben ser consagrados solamente a Al-láh y a nadie más aparte de Al-láh. El voto correcto en tales casos es decir: **“Yo prometo ofrecer un sacrificio a Al-láh que entregaré a los pobres o al necesitado esto y esto, si tengo éxito en el examen, o si soy aliviado de tal enfermedad...”**.

3- Pedir ayuda, refugio e invocar socorro (2):

Pedir ayuda, refugio e invocar socorro están también dentro de estas formas de actos de adoración, por lo tanto, no se debe pedirlos ni dedicarlos a nadie más que a Al-láh. El Sagrado Corán ha indicado: **(Solo a Ti te adoramos y solo de Ti imploramos ayuda.) [Corán 1: 5]** Al-láh, exaltado sea, dijo: **(Di: Me refugio en el Señor del amanecer de todo el mal que existe en lo que Él creó, [Corán 113:1–2] El Mensajero, que la**

(1) Reportado por Muslim (1978) y por An-Nasa'i (4422).

(2) Pedir ayuda significa en general pedir algo. Invocar socorro consiste en pedir ayuda en los momentos difíciles. El refugio: consiste en refugiarse en Al-láh para alejarnos y salvarnos de cualquier daño o mal.



paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: “No me pidan socorro, sino que pídansele a Al-láh vuestro Señor”. (1)

El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Si has de pedir algo pídelo solo a Al-láh, si buscas ayuda, búscala solo en Al-láh”. (2)**

Es permisible a una persona pedir ayuda o apoyo de otra persona viva y presente, si el asunto por el cual pide ayuda está dentro del alcance de la capacidad humana. Pero si tal asunto está más allá del alcance de la capacidad humana, el hombre no debe pedir ayuda de nadie sino de Al-láh. En todos los casos, está estrictamente prohibido pedir ayuda o socorro de una persona fallecida o de alguien ausente, puesto que no puede hacer nada, incluso si éste fuera un Profeta, un santo o un ángel.

Respecto a aquellos que pretenden conocer el oculto o prever el futuro, son incrédulos y mentirosos flagrantes y deben ser desmentidos, pues sólo Al-láh conoce lo oculto. Incluso si lo que predicen sucede por casualidad. El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Quien**

(1) Reportado por Ahmad **(5/317/ 22758)**, por At-Tabarani **(10/246)**, y autenticado por Al Albani.

(2) Reportado por At-Tirmidhi **(2516)**, por Ahmad **(2802)**, por At-Tabarani **(2820) (12989)**; At-Tirmidhi dijo es un hadiz bueno y auténtico **(Hasan Sahih)**.



vaya donde un adivino y crea en lo que él dice, ha descreído de lo que ha sido revelado a Muhámmad”.⁽¹⁾

La confianza, la entrega (**Tawakul**)⁽²⁾, y la esperanza (**Raya'**) y el temor de Al-láh (**khushu'**) están también entre estas formas de adoración. El hombre no debe nunca depositar su confianza ni tener esperanza ni temer a nadie excepto Al-láh.

Es reprochable que muchos de aquellos que dicen pertenecer al Islam cometan actos de idolatría e invoquen a otros distintos a Al-láh. Algunos hacen súplicas a hombres que consideran grandiosos, otros circunvalan las tumbas de hombres piadosos muertos invocándolos por ayuda o para suplir sus necesidades. No hay duda de que esto es una forma de idolatría y quien sea que cometa tal acción no es musulmán, incluso si pronuncia el testimonio del Islam y cumple con los deberes fundamentales del Islam como el ayuno y la peregrinación. Al-láh señaló en el Corán: **(Se te ha revelado [¡oh, Muhámmad!], y también a los [Profetas] que te precedieron, que si dedicas actos de adoración a otro que**

(1) Reportado por Abu Daúd (**3904**), At-Tirmidhi (**135**), por Ibn Mayah (**639**), y autenticado por Al Albani en su "Sahih At-Targhib wat-Tarhib (**3047**).

(2) At-Tawakul es la confianza del corazón y su dependencia de su Creador. Y la esperanza es el apego del corazón a lograr algo amado en el futuro.



Dios, tus obras se perderán y te contarás entre los perdedores.) [Corán 39: 65] Al-láh, exaltado sea, dijo: (...A quien atribuya actos de adoración a otros además de Al-láh, Él le vedará el Paraíso y su morada será el Infierno. Los injustos no tendrán quién los socorra.) [Corán 5: 72]

Sin embargo, Al-láh ordenaba al mensajero Muhámmad - que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- que dijera a la gente: **(Diles: "Yo no soy más que un hombre a quien se le ha revelado que solo deben adorar a Dios, su única divinidad. Quien anhele encontrarse con su Señor [y que Él esté complacido] que realice obras piadosas y que no adore a nadie más que a Él") [Corán 18: 110]**

Algunas personas fueron engañadas por los sabios del mal y del desvío que tienen conocimiento en algunas ramas de la religión, pero ignoran absolutamente **"el principio básico de la fe que es el Tawhid o Unicidad, monoteísmo de Al-láh"**, pero invitan a la idolatría. Usando interpretaciones desviadas, falsas tradiciones imputadas al Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, en la antigüedad y en la actualidad, engañados por el ego, sueños satánicos y otras formas de engaño que incluyen en sus libros, esos desviados pretenden llamar a la gente a creer en la intercesión de hombres piadosos pero en realidad invitan a la idolatría por todos los medios



siguiendo ciegamente a sus ancestros y adoptando el mismo comportamiento de idólatras antiguos.

La forma de acercarnos a Al-láh para buscar su intercesión, está mencionada en el Corán de la siguiente manera: **“¡Oh, creyentes! Temed a Al-láh y buscad acercaros a Él” [5: 35]**. Los medios de aproximación que nos son ordenados buscar son bien conocidos. Ellos consisten en hacer buenas obras, creer en la Unicidad de Al-láh, ofrecer la oración, pagar el Zakat, ayunar durante el mes de Ramadán, hacer la peregrinación, esforzarse por la causa de Al-láh, ordenar el bien, prohibir el mal y la unión entre familiares. Mientas que invocar a los hombres muertos en tiempos de aflicción y angustia no tiene nada que ver con los medios de aproximarse a Al-láh, está en contra de estos medios y es contrario a la fe básica del Islam, el **“Tawhid”** o creencia en la Unicidad de Al-láh.

Es cierto que los Profetas, los hombres piadosos y algunos otros musulmanes serán conferidos con el favor de interceder por otros, pero ellos jamás tendrían tal favor si no fuera por la voluntad de Al-láh. La intercesión es una prerrogativa divina exclusiva. Nadie puede interceder jamás por otro excepto por la voluntad de Al-láh. Por lo tanto, un verdadero monoteísta nunca invoca a los muertos por intercesión, porque un muerto nunca puede remover un daño o traer un beneficio, en todo



caso el verdadero musulmán invoca a Al-láh diciendo: **“Oh Al-láh, te ruego me concedas la intercesión de Tu Profeta y los hombres piadosos”**. y no debe decir "Oh fulano concédame tu intercesión, porque está muerto y al muerto no se le pide nada; Al-láh dijo en el Sagrado Corán: **(Diles: "Dios es Quien autoriza toda intercesión. A Él pertenece el reino de los cielos y la Tierra; ante Él comparecerán".)** [Corán 39: 44]

Tomar las tumbas como lugares de culto, encender luminarias o velas sobre ellas, construir edificaciones, enyesarlas, decorarlas con cortinas, o hacer oraciones sobre ellas, todas estas acciones son innovaciones religiosas contrarias al islam y fueron estrictamente prohibidas por el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, en los dichos proféticos auténticos.

La gente ignorante que circunda la tumbas de Al-Badawi y Sayaidah Zeinab en Egipto, Al-Yailani y de los así llamados descendientes notables del Profeta en Nayaf, Karbala y otras ciudades de Iraq, y rondan otras tumbas en otros lugares, cometen idolatría flagrante porque creen que esos cuerpos enterrados tienen la habilidad de traerles beneficios o protegerlos de los perjuicios.

Es claro que lo que hacen ellos son **[acciones]** de personas idólatras, aunque digan que son musulmanes, recen, ayunen y



peregrinen a La Meca. Para ser un verdadero monoteísta, no es suficiente decir “**no hay dios sino Al-láh y Muhámmad es Su Mensajero**” sino que, es esencial para el musulmán conocer el significado de este testimonio y comportarse de acuerdo con ello, como se dijo previamente. En cuanto a los no musulmanes que quieren ingresar al Islam, es suficiente que pronuncien el testimonio del Islam. Al hacer esto se vuelven musulmanes mientras que no se comporten en forma contraria a los principios o nieguen alguno de sus principios, luego de haberlos conocido correctamente.

Los Profetas y los piadosos ⁽¹⁾, son inocentes de los actos

(1) Los hombres piadosos o en castellano los mal llamados: “**santos**” , en árabe se les denomina : Wali o Awliah (**en plural**), son los monoteístas, que adoran solo a Al-láh y obedecen sus órdenes, siguen al Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, en su Sunnah. Algunos de ellos fueron reconocidos por su erudición y conocimiento de las ciencias islámicas, y otros no fueron conocidos por la gente. Ninguno de ellos se complace con que la gente los santifique y los tome como intercesores ante Alláh. Los verdaderos Wali, amigos de Al-láh u hombres piadosos, no se llaman a sí mismos de esa manera, ni sienten que lo son, sino que con plena humildad se consideran creyentes incompletos, no llevan una vestimenta que los distinga, salvo que siguen la Sunnah del Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Todo musulmán que cree y obra rectamente es de alguna manera y en cierta medida un amigo de Al-láh acorde a su piedad y buenas obras. De esta manera se hace evidente que aquellos que se dicen



idólatras de aquellos que los invocan a ellos o les piden su ayuda, ya que ellos saben que Al-láh envió a sus Profetas y Mensajeros para invitar a la gente a la adoración exclusiva de Al-láh y a abandonar la adoración de todos los seres creados, incluso si fueran Profetas u hombres piadosos.

La forma en la que un verdadero musulmán puede mostrar su amor y afecto por los Profetas y los hombres piadosos es siguiendo su buen ejemplo, tomándolos como modelos para sus acciones y su comportamiento. Es un deber religioso de cada musulmán amar a los Profetas y a los hombres piadosos, pero nunca se debe adorarlos.

Como musulmanes creemos que se debe amar al Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, más que a uno mismo, a la familia, a los hijos y toda la gente en general.

La secta o el grupo salvado

Aunque los musulmanes son muchos en número, solo unos pocos de ellos son musulmanes verdaderos. Los musulmanes

a sí mismos amigos de Al-láh (**awliyah**) y visten ropas distintivas para que la gente los engrandezca y los santifique, no son auténticos amigos de Al-láh, sino que son farsantes.



son más de mil quinientos millones ⁽¹⁾, pero hay 73 grupos en el Islam; sin embargo solo uno de estos grupos es el verdadero. Estos son los que siguen el camino del Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, y el camino de sus leales compañeros, tanto en temas de fe como de buen comportamiento. Bujari y Muslim relataron que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Los Judíos se han dividido en 71 sectas, los cristianos se han dividido en 72 sectas y esta nación (la nación musulmana) se dividirá en 73 sectas; todas ellas merecerán el Fuego del Infierno, excepto una.”** Cuando los compañeros le preguntaron al Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, acerca del grupo que será librado del Fuego, él dijo: **“Es el grupo que sigue mi camino y el camino de mis compañeros”** ⁽²⁾.

El camino del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, y sus compañeros es el significado de **“la ilaha illah Al-láh, Muhámmad rasul Al-láh - Nada ni nadie tiene derecho a ser adorado salvo Al-láh y Muhámmad es el**

(1) Según las estadísticas anunciadas al momento de escribir el libro en 1395 H / 1975 d.C

(2) Reportado por Abu Daúd **(3842)**, por Ibn Mayah **(3226)** y autenticado por Al-Albani en su "Sahih Al Yami'" **(1082)** y en su "As-Silsila As-Sahiha **(203)**.



Mensajero de Al-láh” adorando sólo a Al-láh tanto en los asuntos de fe como en el comportamiento, no invocando sino a Al-láh, suplicando solo a Al-láh, pidiendo ayuda solo a Al-láh y creyendo que nadie puede beneficiar o perjudicar sino Al-láh. Cumpliendo los pilares del Islam con sinceridad. Creyendo en Al-láh, Sus Ángeles, Sus Libros, Sus Mensajeros, el Día de la Resurrección y del Juicio Final, el paraíso, el Fuego y en el decreto divino, tanto lo agradable como lo desagradable de él. Los verdaderos musulmanes consultan el Sagrado Corán y las tradiciones proféticas en todos los asuntos de la vida y aceptan con total convicción las soluciones basadas en los mandamientos coránicos y las tradiciones proféticas. Los musulmanes devotos se alían con aquellos que son sinceros a la causa de Al-láh, y son enemigos de los enemigos de Al-láh. Adoran a Al-láh, se esfuerzan en su camino, y se unen por su causa, obedecen a su autoridad musulmana si ordena lo correcto, ordenan el bien y prohíben el mal donde sea que estén, y no dicen sino la verdad Los musulmanes verdaderos aman y respetan al Profeta **(que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él)**, a sus esposas, familiares y compañeros. No discriminan entre ellos, ni tampoco prefieren a unos de ellos sobre el otro; los respetan a todos, cada uno por sus propios



méritos. Los verdaderos musulmanes no se ocupan de las disputas que pasaron entre los nobles compañeros ⁽¹⁾. No creen que ellos cometieron las ofensas que algunos hipócritas les atribuyen. Saben que el propósito de los hipócritas es dispersar y confundir a la comunidad musulmana. Es lamentable que algunos eruditos musulmanes e historiadores fueran engañados por estas falsas acusaciones de los hipócritas y las registraran en sus libros.

Aquellos que reclaman ser nobles descendientes del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, deben primero verificar su línea ancestral para estar seguros de lo que reclaman ser, ya que Al-láh ha maldecido a aquellos que dicen o claman una ascendencia falsa. Si lo que ellos reclaman ser es cierto, entonces deben seguir el camino correcto del Profeta y de sus descendientes siendo sinceros en adorar a Al-láh, abandonando los pecados, no permitiendo que la gente les bese sus manos y sus pies y finalmente, ellos deberían no distinguirse a ellos mismos vistiendo una vestimenta especial. Todas estas formas de comportamiento son contrarias al camino del Profeta, y él es inocente de aquellos que adoptan una forma diferente a su enseñanza. De

(1) Es decir no comentar de una manera negativa ni criticar las disputas que tuvieron lugar entre los compañeros.



acuerdo con el Corán, el musulmán más noble a los ojos de Al-láh es aquel que es más temeroso. Que Al-láh nos guíe por el camino correcto, y que sus bendiciones y la paz sean con nuestro Profeta Muhámmad, su descendencia y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Bendice y concédele la paz a nuestro profeta Muhámmad, a su familia y a sus compañeros.

El poder legislativo es un derecho exclusivo de Al-láh y con él se alcanza la justicia, la misericordia y la piedad.

Ésta es una conclusión y consecuencia de la creencia en el monoteísmo islámico en la que debe creerse y obrar según ella. Nadie tiene el derecho de expedir una ley contraria a la ley de Al-láh. El musulmán no debe gobernar o juzgar por leyes diferentes de las leyes de Al-láh, ni debe dar su consentimiento a ninguna forma de juicio o gobierno basado en leyes contrarias a las leyes de Al-láh. De acuerdo con la fe islámica, nadie tiene el derecho de prohibir lo que Al-láh ha hecho lícito, ni puede hacer legal lo que Al-láh ha prohibido. Quien cometa intencionalmente tal acción o la apruebe se convierte en un incrédulo en Al-láh. El Sagrado Corán señala que: **(“Quienes no juzgan conforme a lo que Al-láh ha revelado, éstos son los incrédulos”)** [Corán 5: 44]



La misión de los Profetas de Al-láh

La misión de los Profetas de Al-láh es llamar a la gente a creer en el monoteísmo y comportarse de acuerdo a sus preceptos. Su misión es liberar a la gente de los lazos de la adoración a los seres creados y vivir bajo sus leyes, a la libertad de adorar a Al-láh y vivir bajo sus leyes justas.

Quien recite el Sagrado Corán con reflexión y se mantenga alejado de la imitación ciega de las opiniones de la gente, comprenderá perfectamente que lo anteriormente explicado es la verdad, comprenderá que Al-láh, exaltado sea, estableció para el ser humano una relación de adoración con su Señor y con Su creación que el musulmán creyente implica la práctica de todos los actos de adoración dedicándolos pura y sinceramente a Al-láh, sin dedicar nada a otros seres creados. Mientras que su relación para con los Profetas y los hombres piadosos consiste en seguir sus pasos y expresar su amor por ellos, siendo este amor una consecuencia del amor a Al-láh y propio para ellos. En cuanto a la relación con los enemigos de Al-láh, consiste en detestarlos porque ellos son detestados por Al-láh, sin embargo el creyente debe invirtalos al Islam y explicarles su noble significado; tal vez puedan ser guiados y abracen el Islam. Y en esto consiste el monoteísmo islámico, en el cual el musulmán debe creer y según el cual debe actuar.



El significado del testimonio de que Muhámmad es el Mensajero de Al-láh

Atestiguar que Muhámmad es el Mensajero de Al-láh significa saber y creer sinceramente que Muhámmad es el Profeta y Mensajero a quien Al-láh envió a todos los pueblos del mundo. Significa también que Muhámmad es un servidor de Al-láh, por lo que él no debe ser adorado, porque la adoración es debida solamente a Al-láh. Como Muhámmad es el Mensajero de Al-láh, él debe ser seguido y obedecido, no rechazado. Quien obedezca a Muhámmad vivirá en el Jardín y quien lo desobedezca merecerá ingresar al Fuego del Infierno. También es saber y creer que el aprendizaje y el recibimiento de la legislación ya sea sobre las cuestiones religiosas o las cuestiones gubernamentales en todas sus esferas o lo que es lícito o prohibido, no puede ser sino a través de ese noble Mensajero, Muhámmad que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Al-láh dijo en el Sagrado Corán: **(Lo que les ha transmitido el Mensajero tómenlo, y cuanto les haya prohibido déjenlo. Tengan temor de Dios, porque Dios es severo en el castigo).** [Corán 59: 7] Al-láh, exaltado sea, dijo: **(Pero no, [juro] por tu Señor que no creerán [realmente] a menos que te acepten como juez de sus disputas, y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente).**



[Corán 4: 65]

Significado de ambas aleyas:

Estas aleyas coránicas significan que los musulmanes deben obedecer a Muhámmad, el Mensajero de Al-láh, la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, en lo que él les ordenó hacer, y abandonar lo que él les prohibió hacer, porque el Mensajero no ordenó ni prohibió de acuerdo con sus propios deseos, sino que hacía esto de conformidad con las revelaciones de Al-láh.

En la segunda aleya Al-láh jura por sí mismo y establece que no es válida la fe de un musulmán que no acepta el veredicto del Profeta Muhámmad sobre un asunto ⁽¹⁾. Por eso registró Muslim que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh estén con él, dijo: "Quien realice una acción, la cual no le hayamos ordenado, le será rechazada" ⁽²⁾.

Un llamamiento

En conclusión, si deseas obtener la felicidad en tu vida presente y en el Más Allá y ganar la salvación luego de la

(1) Los asuntos que causan conflicto o discordia entre la gente.

(2) Reportado por Al Bujari **(2697)**, por Muslim **(1718)**, con el texto de Al Bujari.



muerte, debes atestiguar sinceramente en tu corazón que **“No hay dios sino Al-láh, y que Muhámmad es Su Mensajero”**, la llave del Islam, y el fundamento desde el que se construye comportándote acorde a sus implicaciones, para alcanzar la felicidad en este mundo y en el del más allá y para salvarte del castigo luego de la muerte.

Y luego de pronunciar este testimonio de que **“No hay dios sino Al-láh, y que Muhámmad es Su Mensajero”** debes practicar los principios fundamentales del Islam, pues Al-láh ordenó al musulmán estos principios que constituyen el camino correcto para adorar a Al-láh con sinceridad. Porque si abandonas un pilar del Islam sin una excusa válida, habrás invalidado tu testimonio de fe.

El segundo pilar del Islam (**la oración**)

El segundo pilar del Islam es cumplir con la oración obligatoria. El musulmán debe hacer cinco oraciones obligatorias durante el día y **[al iniciar]** la noche para mantenerse en relación con Su Señor, para invocarlo e implorarlo a Él, y refrenarse de cometer pecados o indecencias. Estas oraciones no solo aseguran un descanso psicológico al musulmán en la vida presente, sino que allanan el camino para que él gane la felicidad eterna en el Más Allá.



Para hacer la oración, se debe estar puro, vestir ropas limpias y orar en un lugar limpio. Antes de la oración, el musulmán debe lavarse con agua pura, remover toda traza de heces, orina o cualquier otra suciedad. De esta forma se purifica a sí mismo física y moralmente.

La oración es la columna de la religión. Le siguen en importancia a los dos testimonios de fe. Por lo tanto, no es solo un deber del musulmán hacer la oración desde su madurez hasta la muerte, sino que debe ordenar a su familia que lo haga. También debe ordenar a sus hijos empezar a practicarla desde que tengan siete años de edad para que puedan estar acostumbrados a hacerla desde pequeños. Dice Al-láh en el Corán: **(La oración ha sido prescrita a los creyentes para ser realizada en horarios específicos). [Corán 4: 103]** Al-láh, exaltado sea, dijo: **(Y únicamente se les ordenaba que fueran monoteístas adorando solo a Dios con sinceridad, que realizaran la oración y pagaran el zakat, pues esa es la verdadera religión). [Corán 98: 5]**

Significado general de las dos aleyas:

1- En la primera de estas dos aleyas, Al-láh le dice a la gente que la oración es un deber prescrito para todos los creyentes y que ellos deben cumplir este deber en sus momentos prefijados.



2- En la segunda aleya, Al-láh informó claramente a la humanidad que los ha creado con el fin de adorarlo sólo a Él, ara que sean sinceros en su devoción sólo a Él, hagan la oración y paguen el Zakat (**caridad obligatoria**) a aquellos que lo merecen.

De esta forma, la oración es un deber del musulmán en todas las circunstancias. Incluso si está enfermo otiene algún temor debe hacer sus oraciones diarias, sentado, de pie o acostado. Si está incapacitado de hacerlas en cualquiera de estas maneras, se le permite a hacerlas con gestos de sus ojos, o incluso con su corazón. El Profeta, que la paz y la bendición de Al-láh sean con él, nos informa que la persona quien no realiza la oración no se considera musulmana sea hombre o mujer, dijo: "El pacto que existe entre nosotros y ellos es la oración, y quien lo abandona ha descreído". [28]

Los cinco oraciones obligatorias son:

Las cinco oraciones diarias obligatorias son: la oración de la mañana (Fayr), la oración del medio día (Duhr), la oración de la media tarde (Asr), la oración del ocaso (Maghrib) y la oración de la noche (Ishaa).

El tiempo debido para la oración de la mañana empieza en el amanecer y se extiende hasta antes de la salida del sol. Ésta no debe demorarse más allá de este límite de tiempo. El



tiempo para la oración del medio día empieza desde el cenit y se extiende hasta que la sombra de un objeto se vuelve igual a su propia longitud más la longitud de su sombra al mediodía. El tiempo para la oración de la media tarde empieza luego del tiempo final de la oración del mediodía y se extiende hasta que el sol se vuelve naranja antes de ocultarse. Se debe hacer esta oración mientras el sol aún está brillante. El tiempo de la oración del ocaso comienza con la puesta del sol y dura hasta la desaparición total de toda luminosidad en el horizonte. Su realización no debe retrasarse. El tiempo de la oración de la noche empieza luego de la desaparición de la luz en el horizonte y dura hasta el final de la noche.

Si un musulmán demora una de estas cinco oraciones sin una excusa legal por fuera e su voluntad, comete un pecado severo. Debe volverse a Al-láh arrepentido y refrenarse a sí mismo de cometerlo otra vez. El Corán advierte a aquellos que demoran su oración más allá de los tiempos fijados: (¡Ay de los orantes!" que son negligentes en sus oraciones [realizándolas fuera de su horario). [Corán 107: 4-5]

Las normas de la oración

Primero, la purificación:



Antes de que el musulmán empiece su oración, debe purificarse higienizando sus órganos de excreción si ha orinado o evacuado. Luego debe hacer la ablución.

El primer paso para hacer la ablución es tener la intención. No hay necesidad de expresarla en voz alta, sino que es suficiente tener la intención de corazón, porque Al-láh conoce la intención de Sus siervos. El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, no solía pronunciar palabras expresando su intención para la ablución. Pronuncia al iniciar: **“bismil-láh”(en el Nombre de Al-láh)**. El musulmán continúa su ablución lavándose la boca con agua tres veces, aspirando agua por sus fosas nasales, lavándose la cara tres veces asegurándose que el agua llegue a todas las partes de su cara. Luego de lavarse la cara, se lava las manos, brazos y codos, comenzando por la derecha y luego la izquierda, luego frota su cabeza con sus manos empezando por la frente hacia atrás y viceversa, se frota sus orejas y finalmente lava sus pies hasta el tobillo tres veces, comenzando por el pie derecho y luego el izquierdo.

El musulmán debe mantener su ablución, si orina luego de la ablución, evacua, expele un gas o pierde su conciencia por dormir o por un desmayo, debe hacer nuevamente la ablución si desea realizar la oración. Si el musulmán está en un estado



de impureza mayor, a causa de la eyaculación por un sueño erótico o un acto sexual, etc., debe higienizar todo su cuerpo tomando un baño. Las mujeres también deben llevar a cabo su baño para purificarse luego finalizada la menstruación o el puerperio y no tienen que realizar la oración durante ese estado. Al-láh ha quitado la carga de las mujeres y las ha exceptuado de hacer la oración durante los periodos de menstruación y posparto, en los otros casos en que no realice la oración por otras razones debe hacerla, tal como los hombres.

Si el musulmán está en un área desierta o en un viaje y no puede encontrar allí agua, o si teme que usar agua le hará daño (**debido a una enfermedad**), le es permitido purificarse usando tierra o arena limpia en lugar de agua. Esto se llama **“Tayammum”** o purificación seca. Se hace de la siguiente forma: Se forma la intención en el corazón. Luego dice **“bismil-láh (en el Nombre de Al-láh) y golpea el polvo (o la arena) con las manos y frota sus manos sobre su cara, luego se frota las manos una con otra. La purificación seca es también permisible para el hombre en estado de impureza mayor y para la mujer luego de su periodo menstrual o puerperio si el agua no está disponible o si su uso puede causarle algún daño.**



El segundo paso, cómo hacer la oración:

1- La oración de la mañana

Consiste en dos Rakaat (unidades). El musulmán, ya sea un hombre o mujer, se pone de pie mirando hacia la Qiblah, (orientando su cara y su cuerpo hacia la Ka'bah, la Casa Sagrada de Al-láh en La Meca), luego hace la intención en el corazón, sin pronunciarla en voz alta, de que hará la oración de la mañana y comienza dice: "Al-láhu Akbar" que significa "Al-láh es lo más grande" luego dice la súplica del inicio de la oración como por ejemplo: "Subhanaka Al-lahuma wa bihamdik, tabaraka Ismuk, wa ta-tala dyaduk, wa la ilaha ghairuk, audhu bilahi mina chaitanir-radyim (**Gloria a ti, oh Al-láh, y alabado seas, y bendito sea Tu nombre, exaltada sea Tu grandeza, y no hay más dios aparte de Ti. Me refugio en Al-láh del maldito Satanás**) luego recita Al Fátiha que es: (**En el nombre de Al-láh el Clemente el Compasivo** ⁽¹⁾ Todas las alabanzas son para Al-láh, Señor de todo cuanto existe El Clemente, el Compasivo Soberano absoluto del Día del Juicio Final Solo a Ti te adoramos y solo de Ti imploramos ayuda.

(1) Ya que al recitar Corán con otro idioma diferente al árabe no se considera Corán, por ello las palabras del Corán no se traducen sino que se traducen los significados. Ya que si se traducen sus letras sus palabras se pierde su elocuencia e inimitabilidad y se pierden varias de sus letras y deja de ser un Corán en lengua árabe.



¡Guíanos por el camino recto! El camino de los que has colmado con Tus favores, no el de los que cayeron en Tu ira, ni el de los que se extraviaron.) **[Corán 1: 1-7]** Debe recitar el Corán en lengua árabe según su capacidad, luego decir: "Al-láh es grande" y arrodillarse, inclinar la cabeza y la espalda, colocar las plantas de las manos en las rodillas y luego decir: **(Subhana rabi al adhim)** "Gloria a mi Señor el Grande". Luego se levanta y dice: **(Sami'a Al-láhu liman hamidha)** "Al-láh escucha a los que le alaban". Si está de pie, dice: **(Rabana wa lakal hamd)** "Nuestro Señor, y para ti es la alabanza". Luego dice: **(Al-láhu Akbar)** "Al-láh es grande" y se postra en el suelo sobre la punta de los dedos de los pies, las rodillas, las manos, la frente y la nariz, luego dice en su postración: **(Subhana rabi al 'Aala)** "Gloria a mi Señor el Altísimo". Luego se sienta y dice: **(Al-láhu Akbar)** "Al-láh es grande". Cuando se sienta, dice: **(Rabi ighfir li)** "Mi Señor, perdóname". Luego dice: **(Al-láhu Akbar)** "Al-láh es grande" y se postra en el suelo por segunda vez, y dice: **(Subahan rabi al A'Aala)** "Gloria a mi Señor, el Altísimo". Luego se pone de pie y dice : **(Al-láhu Akbar)** "Al-láh es grande". Luego recita Al-Fatihah, que es **(Alabado sea Al-láh, Señor de los mundos)** hasta el final, como lo hizo en la primera unidad, luego dice el takbir y se inclina, luego se levanta, luego se postra, luego se sienta, luego se postra nuevamente, diciendo en esos lugares como dijo la primera vez.



Luego se sienta y dice El Tashahud: {At tahiiátu lillahi uas salauátu uat taiibátu uas salámu ‘alaika aiiuhan nabíiu ua rahmatullahi ua barakátuhu as salámu ‘alaina ua ‘ala ‘ibádillahi salihín ash-hadu an la iláha il lAl-láhu ua ash hadu anna Muhámmadan ‘abduhu ua rasúluh. Al-láhumma Sal li ‘ala Muhámmadin ua ‘ala áli Muhámmadin kama sal laita ‘ala ibrahíma ua ‘ala áli ibrahíma innaka hamídun mayíd Al-láhumma bárik ‘ala Muhámmadin ua ‘ala áli Muhámmadin kama bárakta ‘ala ibrahíma ua ‘ala áli ibrahíma innaka Hamídun mayíd}. **“Las saluciones, los actos de devoción y las buenas obras son para Al-láh. La paz, misericordia y bendiciones de Al-láh sean para ti ¡Oh Profeta! La paz sea sobre nosotros y sobre los siervos virtuosos de Al-láh. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Al-láh y atestiguo que Muhámmad es Su Siervo y Mensajero. ¡Oh Al-láh! Exalta a Muhámmad y a la familia de Muhámmad como exaltaste a Abraham y a la familia de Abraham, Tú eres Loable, Majestuoso. ¡Oh Al-láh! Bendice a Muhámmad y la familia de Muhámmad, como bendijiste a Abraham y a la familia de Abraham, Tú eres Loable, Majestuoso.”** Luego dirige su cabeza hacia la derecha y dice: **As-Salamu alaikum wa rahmatulah**" (la paz y las bendiciones sean con ustedes) luego la dirige hacia la izquierda diciendo lo mismo (la paz y las bendiciones sean con ustedes). Con este saludo se acaba la



oración de la mañana.

2- En cuanto a la oración del medio día (Duhr), la oración de la media tarde (Asr), y la oración de la noche (Ishaa):

Para cada una de ellas hay cuatro unidades, se rezan las dos primeras unidades como se rezaban las dos de la mañana, luego se sienta para decir el tashahud y dice lo que dijo cuando se sentó antes del saludo, no dice la despedida de la oración, sino que se levanta y realiza otras dos unidades como las dos primeras, luego se sienta de nuevo para el tashahud y dice lo que dijo en su primera sesión. Y pide paz y bendiciones al Profeta Muhámmad, luego se despide a su derecha, luego a su izquierda, como en la oración de la mañana.

3- En cuanto a la oración del ocaso (Maghrib):

Son tres unidades, se rezan las dos primeras unidades como se mencionó anteriormente, luego se sienta y dice lo que dijo mientras estaba sentado para las otras oraciones, pero no dice la despedida, más bien se levanta y realiza una tercera unidad, diciendo y haciendo lo que dijo e hizo antes, luego se sienta después de postrarse la segunda postración, y dice en su asiento lo que dijo en cada oración sentado, luego dice la despedida en su derecha, luego a su izquierda. Si el orante repite lo que dice tres veces en su inclinación y



postración, es mejor.

Los hombres deben rezar las cinco oraciones en grupo en la mezquita detrás de un imam hábil en la recitación [del Corán], sabe los pilares de la oración y conocido como un hombre recto y piadoso. El Imam recita en voz alta en la oración de la mañana, y en las dos primeras unidades de las oraciones del ocaso y de la noche.

Las mujeres rezan en sus hogares tapando todo el cuerpo salvo la cara, pero si la mujer quiere rezar en la mezquita no debe impedírsele, con la condición de que salga con el velo islámico y no esté perfumada, también deben rezar hombres y mujeres por separado.

El musulmán debe rezar con reverencia y presencia del corazón, debe realizar su inclinación y su prosternación y todos los actos de la oración con total tranquilidad sin acelerarse ni ocuparse en algo, no debe levantar su mirada al cielo y debe solamente recitar Corán o los recordatorios de la oración según cada situación ⁽¹⁾ ya que Al-láh -enaltecido sea- ha establecido la oración para Su recuerdo.

(1) Excepto que tuviese que advertir algo como podría ser un error del Imám en la recitación o un movimiento de más o de menos, entonces el que reza detrás dice: **“subhana Al-láh”**(glorificado sea Al-láh). Y si quien advierte es mujer sólo debe aplaudir.



Los viernes, los musulmanes hacen en congregación “Salat al-Yumu’a” (La oración del viernes). Ésta consiste en dos rakaat en las que el Imám recita al-fatiha y las aleyas coránicas en voz alta. Esta oración es precedida de dos sermones en los cuales el Imám le predica a los musulmanes, los instruye y les recuerda para que se comporten de acuerdo con los preceptos de su religión. La oración congregacional del viernes es obligatoria para los hombres a la cual deben asistir al mediodía todos los viernes.

El tercer pilar del Islam **(la Zakat)**

Al-láh ordenó a cada musulmán que posea una cierta cantidad de ahorro pagar anualmente llamada "An-Nisab" ⁽¹⁾ y sacar la Zakat **(purificación de los bienes)** de sus posesiones a los pobres o a las otras categorías mencionadas en el Sagrado Corán.

El monto mínimo de ahorro en oro por el cual es obligatorio el pago de Zakat es 20 miskal de oro **(un miskal es una medida de peso igual a 4.68 gramos)** y el monto mínimo de plata es de 200 dirhams **(un dirham es una medida de peso que equivale a 3.12 gramos)** o una suma equivalente de

(1) An-Nisab: es cuando se alcanza la cantidad ahorrada de dinero que conlleva al pago de Zakat.



dinero corriente a este monto. Hay también un mínimo para bienes destinados al comercio que deben pagar el Zakat. En lo relativo a cereales y granos, su monto mínimo es de 300 Saa' **(un Saa' es una medida cúbica usada por los árabes)**. El monto mínimo para propiedades destinadas para venta debe ser estimado de acuerdo con su valor, pero si la propiedad está preparada para arrendamiento, la estimación debe estar de acuerdo con su renta. El monto anual de Zakat fijado en oro, plata y bienes de comercio es del 2.5%. En lo referente a cereales, granos y frutas, el monto fijo de Zakat es de 10% de la cosecha, si la cosecha es el rendimiento de una tierra fácilmente irrigada **(una tierra irrigada por ríos, manantiales o lluvia)**, pero si la tierra es irrigada con dificultad por medios hechos por el hombre tales como bombas u otros aparatos de elevación, el monto de Zakat se convierte en solo el 5%.

El Zakat de granos, frutos, y cosechas debe pagarse en el tiempo de la cosecha. En caso de las tierras que producen dos o tres cosechas anuales, se debe pagar el Zakat por cada cosecha independientemente. El monto de Zakat debido por camellos, vacas y ovejas está explicado en libros que tratan específicamente sobre el tema. El Zakat es ordenado en el Sagrado Corán: **(Y sólo se les ordenaba que fueran monoteístas adorando solo a Dios con sinceridad, que**



realizaran la oración y pagaran el zakat, pues esa es la verdadera religión). [Corán 98: 5] El Zakat tiene un maravilloso rol social. Alivia los sentimientos de los pobres, satisface sus necesidades y fortalece los lazos de amistad entre los pobres y ricos.

La Zakat no es el único medio que el Islam ha usado para difundir la solidaridad social y la cooperación económica entre los musulmanes, sino que el Islam le impone también al rico que ayude al pobre en tiempos de hambrunas. El Islam prohíbe al musulmán estar saciado con comida mientras que su vecino tiene hambre. El Islam impuso también Zakat-Al-Fitr (**Caridad para la festividad del desayuno de Ramadán**) a todos los musulmanes y ha hecho un deber sobre cada uno de ellos distribuir un Saa' (**una medida cúbica**) de alimentos básicos por cada miembro de su familia y hasta por sus sirvientes. El monto completo debe ser distribuido entre los pobres, antes de la oración de la festividad. El Islam impuso también obsequios expiatorios al musulmán que cometa perjurio ⁽¹⁾. Se le ordena al musulmán cumplir con sus votos y promesas, y practicar la caridad voluntaria. Al-láh prometió dar las mejores recompensas a aquellos que gasten su dinero por amor a Él.

(1) El perjurio es alimentar a diez personas pobres o vestirlos o ayunar tres días, si es incapaz de alimentar o vestir a los pobres



Sus recompensas serán multiplicadas por diez, y hasta 700 veces, o incluso más.

El cuarto pilar del Islam (el ayuno)

Ayunar durante el mes de Ramadán, el noveno mes del calendario lunar islámico.

La forma del ayuno:

Antes del amanecer del primer día del mes de Ramadán, el musulmán se propone ayunar este mes, y se abstiene durante el día de beber, comer y mantener relaciones sexuales desde antes de la salida del sol y hasta la puesta del mismo, y luego come. Así completa el ayuno hasta el final del mes de Ramadán, cumpliendo con el mandato de Al-láh, y buscando su complacencia con Su adoración.

Ayunar tiene innumerables beneficios, de los más importantes citamos:

- Cuando un hombre se abstiene de las pasiones, se abstiene de comer y beber por amor a Dios, hace esto solamente con un propósito; obedecer a Al-láh, adorarlo y llenar su corazón de temor devocional por Dios.
- Ayunar tiene también innumerables beneficios en la salud, económicos y sociales, los cuales son percibidos



solamente por aquellos que lo hacen con creencia firme y fe sincera. El Sagrado Corán indica: **(¡Oh, creyentes! Se les prescribe el ayuno al igual que fue prescrito a quienes los precedieron, para que alcancen la piedad. Son días contados [el mes de Ramadán]. Quien esté enfermo o de viaje y no ayune, deberá reponer posteriormente los días no ayunados. Quienes puedan [pero con mucha dificultad por la vejez] y no lo hagan, deberán alimentar a un pobre [por cada día no ayunado]. Pero quien voluntariamente alimente a más de un pobre, será más beneficioso para él. Y ayunar es mejor para ustedes, si supieran. En el mes de Ramadán fue revelado el Corán como guía para la humanidad y evidencia de la guía y el criterio. Quien presencie la llegada de [la Luna nueva de] el mes deberá ayunar, pero quien esté enfermo o de viaje [y no ayune] deberá reponer posteriormente los días no ayunados y así completar el mes. Dios desea facilitarles las cosas y no dificultárselas; alaben y agradezcan a Dios por haberlos guiado). [Corán 2: 185]**

Las reglas del ayuno, de acuerdo con las reglas del Sagrado Corán y las Tradiciones Proféticas:

1- Es permisible para el enfermo, el viajero, la menstruante o púérpera no ayunar, pero deben luego compensar el ayuno.



2- Las madres que amamantan y las mujeres embarazadas también tienen permitido no ayunar si el ayuno puede dañarlas a ellas o a sus bebés, pero deben compensar esto ayunando un número igual de días cuando puedan hacerlo.

3- Si un ayunante bebe o come sin darse cuenta, debe expulsar lo que sea que aún esté en su boca tan pronto como se acuerde de que está ayunando. En este caso su ayuno no se anula. Éste es un privilegio con el que la nación musulmana ha sido bendecida: **“Al-láh perdona los pecados cometidos por error, olvido o compulsión”**.

El quinto pilar del Islam: La Peregrinación

Es un deber para el musulmán hacer la peregrinación a la Casa de Al-láh una vez en la vida si tiene los medios, pero es permisible hacerla voluntariamente más de una vez. En efecto, la Peregrinación tiene innumerables beneficios:

Primero: Al cumplir este acto de adoración, el hombre expresa su devoción a Al-láh, no solo al hacer ritos que necesitan esfuerzo físico, sino que expresa también su profunda devoción espiritual a Al-láh y gasta su dinero por amor a Él.

Segundo: La Peregrinación es una reunión anual, a la que



asisten los musulmanes de todo el mundo. Se reúnen en un sitio, La Meca, todos vestidos con una vestimenta uniforme, adorando a Al-láh el Único Dios y haciendo los mismos ritos durante el periodo fijado del Hayy. No hay discriminación entre ellos; todo son siervos de Al-láh; ningún hombre tiene preferencia sobre otro, ni a causa del color de su piel, ni por su estatus social. De esta forma, los musulmanes llegan a conocerse los unos a los otros, cooperar los unos con los otros, y piensan en el día en que serán resucitados y reunidos ante Al-láh quien les pedirá cuentas por sus acciones. De esta forma, se preparan a sí mismos para el Más Allá y hacen lo mejor para obedecer a Al-láh, su Señor.

La Ka'abah es la Qiblah de todos los musulmanes, hacia allí orientan sus rostros cuando hacen sus oraciones donde quiera que se encuentren. Pero, debe conocer todos los ritos de la peregrinación tal como circunvalar alrededor de la Ka'aba, asistir a Arafat, Muzdalifah, y quedarse varios días en Mina. Todos estos ritos en estos lugares sagrados tienen un objetivo que es adorar a Al-láh de acuerdo con la forma que Él ordenó y durante el tiempo que El fijó.

La adoración no está dedicada a la Ka'aba ni a ninguno de estos lugares ni creaciones, los cuales no son más que objetos, creados por Al-láh, que no pueden nunca traer beneficio ni



causar daño a nadie. La adoración está dedicada solamente a Al-láh, el Señor de todo, quien tiene la absoluta soberanía y todo el poder. De acuerdo con la fe musulmana, todas las formas de adoración son ordenadas por Al-láh y nunca deben ser basadas en un juicio o gusto individual. Por lo tanto, si Al-láh no le hubiera ordenado a la gente hacer la peregrinación a la Casa Sagrada en La Meca, los musulmanes nunca lo hubieran hecho. La evidencia de que la peregrinación es un pilar del Islam se encuentra en el Sagrado Corán: **(Es una obligación para los hombres peregrinar a esta Casa si se encuentran en condiciones [físicas y económicas] de hacerlo. Y quien niegue lo que Al-láh ha prescrito, sepa que Al-láh prescinde de todas las criaturas). [Corán 3: 97]**

Hacer la **“Umrah”** o la peregrinación menor una vez en la vida es también un deber que el musulmán debe cumplir ya sea durante el tiempo del Hayy o en cualquier otro momento. No es un deber indispensable para el musulmán visitar la mezquita del Profeta en Medina durante el tiempo del Hayy o en cualquiera otro momento, pero ésta es una acción aconsejable y quien quiera que lo haga será recompensado por Al-láh y no será castigado quien deje de hacerlo. La tradición que señala: **“Quien haga la peregrinación y no me visita está alejándose de mí”** no es auténtica y es falsamente imputada al



Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- ⁽¹⁾.

El musulmán que inicia un viaje a Medina con la intención de visitar la mezquita del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, cuando llega, debe orar en la mezquita y luego visitar la tumba del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. El visitante saluda al Profeta respetuosamente y en voz baja diciendo: **“Assalamu alaikum wa rasulullah”** y deja el lugar adoptando así la misma manera que los compañeros del Profeta -que Al-láh esté complacido con ellos- solían adoptar. No debe pedirle al Profeta o suplicarle nada a él.

De hecho aquellos que le suplican al Profeta por ayuda, le piden lo que necesitan, o lo invocan para que sea su intercesor ante Al-láh, están cometiendo idolatría y el Profeta es inocente de su mala acción. Por lo tanto, todo musulmán debe estar al tanto de evitar esas acciones idólatras. Luego saluda a los dos califas del Profeta, Abu Bakr y Omar ibn Al-Jattab, que Al-láh se complazca de ambos. Luego de visitar la mezquita del Profeta, el visitante se propone realizar otra visita igualmente legislada

(1) También el hadiz "Supliquen por mi situación, seguro que es grandísima ante Al-láh" y lo de "Quien cree que una piedra le trae beneficio, se lo traerá" todos estos hadices son falsos y fabricados y no existen en ninguno de los libros auténticos de hadiz, solo existen en los libros que llaman a la desviación y a la idolatría sin siquiera darse cuenta.



y recomendada que es la de los cementerios, en este caso las tumbas de al-Baqi'. El musulmán debe comportarse durante su visita de conformidad con la ética islámica e invocar a Al-láh la bendición por los muertos y los mártires enterrados en aquellas tumbas, así como recordar la muerte y luego irse.

La forma de realizar la peregrinación y la Umrah:

El musulmán que quiere hacer la peregrinación o la 'Umrah debe gastar en el viaje de sus ganancias que sean lícitas y de legal propiedad, y evitar usar ganancias ilícitas para que no le arruine la recompensa. Fue narrado en el hadiz del mensajero - que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-: "Toda carne que crece debido a un bien ilícito su lugar será el fuego del Infierno" ⁽¹⁾, Y debe elegir una buena compañía entre la gente del monoteísmo y de la fe.

Los referentes geográficos **(Al-Mawaqit)**

El peregrino, al llegar al-Mawaqit debe vestir las vestimentas del Ihram, ya sea que viaje en automóvil u otro medio de transporte, pero si viaja en avión, se coloca el Ihram cuando se aproxima a la zona del miqat, antes de llegar a ella.

(1) Reportado por At-Tabarani en "Al Awsat" **(4480)**, por Al Bayhaqui en "Chuab al Iman" **(2/172/2)**, y fue autenticado por Al Albani en su "As-Silsila As-Sahihah" **(6/212)**.



De acuerdo a las tradiciones proféticas, hay cinco mawaqit:

1. Dul Hulaifa (**Abiar 'Ali**): para los peregrinos que vienen de Medina.
2. Al-Yuhfa, un lugar cerca a Rabigh, para la gente que venga de las direcciones de Siria, Egipto y Marruecos.
3. Qarn Al-Manazil, para la gente que viene de Nayd, Al-Taif y otras regiones de esa dirección.
4. Dhat Irq, para la gente que viene de Irak.
5. Yalamlam, para la gente que viene de Yemen.

Estos mawaqit son no solo para las personas que vienen de las regiones mencionadas arriba, sino también para aquellos que llegan por estas rutas. Respecto a los habitantes de la Meca y aquellos que viven dentro del área delimitada por estos mawaqit, ellos visten su Ihram desde sus hogares.

Descripción del Ihram

Es recomendable para el peregrino tomar un baño, limpiarse y perfumarse antes de asumir el Ihram en el miqat, luego vestir los vestidos del Ihram. La vestimenta del Ihram para hombres consiste de dos telas blancas simples sin costuras, una para cubrir de la cintura hasta los pies, y la otra para cubrir la parte superior del cuerpo. La cabeza no debe ser



cubierta. El peregrino, luego de asumir el Ihram, se propone de corazón hacer la Umrah y dice la Talbiyah ⁽¹⁾. Las mujeres no tienen un vestido especial para el Ihram, pero deben vestirse con velos amplios y con colores que no sean atractivos a las personas. Luego de asumir el Ihram, una mujer no debe usar niqab ni guantes. Es permisible que cubra su rostro con una parte de su velo de la cabeza si se encuentra rodeada de hombres, de la misma forma adoptada antes por las esposas del Profeta **(que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él)** y las esposas de sus compañeros.

Luego, después de que el peregrino **[o a peregrina]** se pone el vestido del Ihram, tiene la intención en su corazón de realizar la Umrah, luego dice: "Oh Al-láh, labayka por la Umrah", y tiene la intención de "Tamatu" ⁽²⁾ hasta el Hayy. Lo mejor es realizar "Tamatu" ya que el Mensajero, que la paz y

(1) La talbiyah: significa decir: labayka por el Hayy o por la Umrah, y quiere decir responder constantemente a Al-láh aplicando sus órdenes.

(2) Al Mutamati': es la persona que realiza la Umrah en el periodo de la peregrinación, luego sale de su Ihram totalmente; y puede en este tiempo hacer las prohibiciones del Ihram **(por eso se llama quien disfruta)** luego realiza el Ihram de nuevo para la peregrinación en el octavo día. En cuanto "Al qarín": es quien une la intención de la Umrah con el hayy y realiza solo los ritos del Hayy teniendo la intención de incluir la Umrah en su peregrinación. En cuanto al "Mufríd" es quien tiene la intención de realizar solo la peregrinación sin Umrah.



las bendiciones de Al-láh sean con él, ordenaba a sus compañeros para hacerlo, y estaba enojado con el que dudaba en cumplir su orden, excepto con aquel quien hacía el sacrificio ⁽¹⁾, sigue siendo "qarin" tal como lo hizo él, que la paz y las bendiciones sean con él. Al qarin: es quien junta la Umrah y el Hayy en su talbiyah diciendo: "Oh Al-láh, labaika por una Umrah y un hayy" y no debe terminar su Ihram sino después de realizar su sacrificio el día indicado.

"Al Mufrid": es quien solo quiere realizar la peregrinación y dice : "Oh Al-láh labayka por el Hayy".

Los asuntos prohibidos para quien se encuentra en estado de Ihram

Cuando el musulmán tiene la intención del Ihram se le prohíbe lo siguiente:

1. Cohabitar con su esposa, besarla, tocarla o hablar con lujuria. Durante el periodo de Ihram tampoco se le permite a un peregrino casarse o proponerle matrimonio a una mujer.
2. Remover o cortar cabello de cualquier parte de su

⁽¹⁾ El sacrificio: es un tipo de ganado; camello, vaca u oveja que el peregrino degolla **[o alguien que delegue]**, come de su carne, ofrece una parte como regalos y otra parte como caridad para los necesitados.



cuerpo.

3. Recortarse las uñas de sus manos o los pies.

4. Un hombre en Ihram no debe cubrir su cabeza, pero le es permitido tomar sombra con una sombrilla o sentarse a la sombra de una carpa.

5. Durante el Ihram no está permitido usar perfume en el cuerpo o prendas o incluso oler el perfume.

6. Está prohibido durante el Ihram cazar animales o ayudar a otros a hacerlo.

7. Un hombre peregrino no tiene permitido vestir ropas con costuras durante el periodo de Ihram; en lugar de zapatos puede usar sandalias. Las mujeres no deben vestir velos con costuras en sus caras ni en sus manos.

Quien incurra en alguna de estas prohibiciones por ignorancia u olvido se le excusa sin más y sólo debe abandonar la prohibición al saberla o recordarla sin pena alguna.

Tan pronto como el peregrino llega a la Ka'aba, la Casa Sagrada de Al-láh, la circunvala siete veces en **“Tawaf Al-Qudum”** ُ circunvalación de llegada ⁽¹⁾. Inicia el Tawaf desde la piedra negra. Éste es el Tawaf de su Umrah; el peregrino puede

(1) Es decir la llegada a la Casa Sagrada de Al-láh, en la Meca.



invocar a Al-láh con cualquier súplica que desee ⁽¹⁾, ya que no hay ninguna súplica específica para ese rito, excepto la que se recita entre las dos esquinas, la Yemení y la de la piedra negra. Luego de terminar las siete vueltas del Tawaf se mueve a la estación de Abraham, o algún lugar cercano a ella, y hace una oración de dos rakaat del Tawaf ⁽²⁾. El peregrino procede luego de eso al **“Mas'a”** ⁽³⁾. Empieza por subir a la prominencia de Al-Safa y se orienta a la Qibla diciendo **“Aláhu Akbar, la ilah'a ila Al-láh”** e invoca a Al-láh con cualquier súplica que desee. Luego, camina hasta la prominencia de Al-Marwa, la sube, se pone frente a la Qibla, diciendo Aláhu Akbar, invoca a Al-láh y le suplica, luego retorna a la prominencia de As-Safa, luego repite su caminata desde Safa hasta Marwa y viceversa, hasta que complete siete vueltas en Al-Marwa. Teniendo en cuenta que cada caminata es una de las siete que debe completar. El peregrino que hace la peregrinación con modalidad Tamattu, rasura o recorta su cabello luego de completar su **“Sa'i”**. Para

(1) eexcepto la que se recita entre las dos esquinas, la yemení y la de la piedra negra, que dice: **(Señor nuestro, concédenos la mejor recompensa en este mundo y el más allá y líbranos del castigo del Fuego)**. [Corán 2: 201].

(2) Es la estación del profeta Abraham -la paz sea con él-.

(3) Al **“Mas'a”**: es el lugar donde se realiza As-Sa'i, consiste en andar o correr entre los dos pequeños montes de As-Safa y Al Marwa.



la mujer, es suficiente cortar una pequeña parte de su cabello tan largo como una punta de un dedo. De esta forma el peregrino completa su Umrah, abandona su Ihram y es libre de hacer una vida normal en todos sus aspectos ya que queda liberado de todas las prohibiciones que tenía por el estado de Ihram.

Si una mujer menstrua o da a luz antes o después de su Ihram, ella debe hacer el Hayy en modalidad Qiran. Por lo tanto, debe tener la intención de hacer el Hayy y la Umrah combinados en un Ihram. La menstruación y el puerperio no le prohíben a la mujer hacer cualquiera de los actos del Hayy excepto la circunvalación de la Casa Sagrada la cual debe posponer hasta que esté purificada. Si se purifica antes de que la gente asuma su Ihram, ella toma un baño completo, se une a ellos cuando ellos asumen su Ihram, y hace con ellos los rituales del Hayy. Pero si su purificación de la menstruación ocurre en un tiempo posterior, luego de que ha asumido el Ihram, entonces debe combinar el Hayy y la Umrah en un Ihram, hacer los rituales del Hayy, incluyendo quedarse en Mina, permanecer en Arafat, ir a Muzdalifah, apedrear, ofrecer el sacrificio y cortar su cabello en el día de fiesta, pero no puede circunvalar la Casa Sagrada hasta que esté purificada. Cuando esté pura, toma un baño y hace la circunvalación



alrededor de la Ka'aba y el **“Sa'i”**, así, cumple con el Hayy y la Umrah.

Éste fue el método adoptado por la madre de los creyentes, Aishah, que Al-láh esté complacido con ella, de acuerdo con las instrucciones del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. El Profeta afirmó con sus acciones que el Qarin combina el Hayy y la Umrah y cumple ambos **[ritos]** haciendo una circunvalación y un solo **“Sa'i”** ⁽¹⁾. El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, hizo el Hayy de acuerdo con esta modalidad y dijo que **“La Umrah está incluida en el Hayy hasta el Día del Juicio”**. Y Al-láh sabe mejor.

En el 8° día del mes de Dhul-Hiyya, los peregrinos asumen el Ihram en sus asentamientos en La Meca en la misma forma que lo habían hecho antes en el miqat. El peregrino, ya sea hombre o mujer, tiene la intención de hacer el Hayy al decir: "Oh Al-láh labayka por un Hayy" y debe abstenerse de las prohibiciones mencionadas anteriormente hasta regresar de

(1) Realiza la circunvalación el día del sacrificio o el día siguiente. En cuanto a su primera circunvalación antes del Hayy se llama **(Tawaf Al Qudum)** o la circunvalación de la llegada, no es una obligación. El Sai' es igual para el Mufrid y Al Qarin, puede adelantarlo con la circunvalación de la llegada o con la del Ifadha el día de sacrificio o el día siguiente.



Muzdalifa hacia Mina el día del sacrificio ⁽¹⁾, luego realiza el apedreamiento del 'Akaba, el hombre se afeita el cabello y la mujer corta una pequeña parte del mismo.

Si el peregrino entra en el Ihram el octavo día, entonces sale con los peregrinos a Mina, y pasa la noche allí y reza cada oración a su tiempo, acortando las reuniones sin reunirlos. El día de Arafat se dirige con los peregrinos a Namira y queda allí hasta rezar con el Imam las dos oraciones del mediodía y de la tarde acortando y reuniendo las oraciones, luego se dirige a Arafat después del mediodía.

El peregrino en Arafat recuerda con frecuencia a Al-láh Todopoderoso, ora y busca el perdón de Al-láh, y se dirige hacia la qiblah, no hacia la montaña; Debido a que la montaña es solo una parte de Arafat, no es válido escalarla con devoción, y no está permitido tocar sus piedras como forma de adoración; ésta es una innovación religiosa prohibida.

Luego de la puesta del sol, los peregrinos proceden a Muzdalifah donde hacen las oraciones del Maghrib (**ocaso**) e Isha (**noche**) combinando las dos y acortando solo la oración del Isha. Allí pasan la noche, y al día siguiente hacen la oración

(1) El día del sacrificio es el de la fiesta, el décimo día de Dhul Hiyya, fue nombrado así porque es el día en el cual los peregrinos degollan los **[animales de los]** sacrificios.



del Fayr al amanecer y parten para Mina antes de que el sol salga. Cuando llegan allí, apedrean **“Yamrat Al-A’qaba”** con siete piedrecillas de un tamaño no mayor al de un garbanzo. Se deben observar estrictamente la guía y las órdenes del Profeta para evitar tales acciones desviadas como apedrear el **“Yamra”** con zapatos o cualquiera otra acción que no esté de acuerdo con los mandamientos de Al-láh o de las tradiciones del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, esa acción se realiza para humillar al diablo ⁽¹⁾.

Luego de apedrear Yamrat Al-A’qaba, el peregrino ofrece su sacrificio, luego se rasura o recorta su cabello, aunque es mejor rasurarlo que recortarlo. Las mujeres recortan levemente partes cortas de su cabello. Luego de eso, el peregrino puede abandonar las vestimentas del Ihram y hacer todos los actos que estaban prohibidos durante el periodo del Ihram excepto el acto sexual. Luego el peregrino se dirige a La Meca, hace Tawaf Al-Ifadah, y el Sa’i, y luego abandona el Ihram completamente y le es permitido hacer todos los actos que le estaban prohibidos durante el periodo del Ihram sin ninguna excepción. El peregrino retorna a Mina, y debe quedarse allí por tres días sucesivos (**el día de la fiesta y los siguientes dos días**). Pasa las noches de estos días en Mina y

(1) Humillar al diablo es decir: apedrearlo para que sea débil.



luego del mediodía de cada día apedrea los tres Yamarat (**en el 11 y 12 de Dhul-Hiyya**). Empieza por apedrear Al-Yamarat-al-Sugrah (**El Yamara pequeño**), luego Al-Yamarat al-Wusta (**El Yamara mediano**) y finalmente el Yamarat Al-A'qaba, que él ha apedreado antes en la mañana del Día de la Fiesta. Cada uno de estos Yamarat es apedreado con siete piedrecillas que ha de procurar en Mina preferentemente y al arrojar cada una dice: **“Aláhu Akbar”** que significa **“Al-láh es el Supremo”**. El peregrino tiene la oportunidad luego de eso de dejar Mina el 12 de Dul Hiyya o quedarse allí ⁽¹⁾ hasta el día siguiente. Es mejor quedarse hasta al día siguiente y hacer el apedreamiento luego del mediodía. Quien no encuentre un lugar en Mina se quedará donde terminan las carpas.

Lo último que el peregrino debe hacer antes de irse de La Meca, es el Tawaf Al-Wadaa' (**Tawaf de despedida**). Sin embargo, una mujer en estado de menstruación o sangrado posparto le es permitido irse de La Meca sin cumplir con este rito.

El sacrificio puede ofrecerse también en los días 11, 12 o 13 de Dhul-Hiyya, y el Tawaf-al-ifada puede también ser pospuesto hasta que el peregrino deje Mina, pero es mejor hacer los rituales de acuerdo con el orden y los tiempos que

(1) Allí es decir: el lugar de su residencia.



fueron mencionados anteriormente.

Y Al-lah sabe mejor, que Al-láh bendiga y conceda la paz a nuestro Mensajero Muhámmad, así como a su familia y a todos sus compañeros.

La Fe

El musulmán debe creer no solo en Al-láh, Sus Mensajeros y los fundamentos del Islam, sino que también debe creer en Sus ángeles ⁽¹⁾, y en los Libros ⁽²⁾ que Al-láh ha revelado a Sus

(1) Los ángeles son criaturas que Al-láh ha creado de la luz. Son muchos en número y nadie sabe su cantidad salvo Al-láh. Una porción de ellos está en los cielos, a otros se les ha confiado tareas relacionadas con los seres humanos.

(2) El musulmán cree que Al-láh reveló libros sagrados a sus Profetas, que la paz sea con ellos, pero que todos ellos han sido cambiados y tergiversados excepto el Corán. La prueba de que la Tora, el Evangelio y los Salmos han sido cambiados son las diferencias existentes en sus versiones, y los agregados que cambiaron la doctrina original, tales como las creencias de que Al-láh tuvo un hijo, que la divinidad es en realidad una trinidad y no uno y único. En este contexto, el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- vio una hoja del Tora en mano de Omar por lo que se enojó y dijo: **“¿Acaso hay duda en lo que he transmitido, Oh Ibn al-Jattab?, por Dios, si mi hermano Moisés hubiera sido vivo me seguiría sin duda”. Entonces Omar tiró el papel y le dijo: Pide perdón para mi, oh Mensajero de Al-láh”** reportado por Ahmad (3/387) desde



Mensajeros. El Corán es el último Libro divino. Él abroga, substituye y preserva la verdad de las escrituras sagradas de toda corrupción. El musulmán no debe creer solo en Muhámmad sino que también debe creer en todos los Profetas previos, algunos de los cuales se encuentran mencionados por sus nombres en el Corán. La fe del musulmán consiste en que Muhámmad es el último de los Mensajeros de Al-láh y que fue enviado a todas las naciones incluyendo a los judíos, los cristianos y otras religiones. De esta forma, todas las personas deben creer en Muhámmad y seguirlo, quien no crea en él y en el Islam, estará descreyendo no solo en Muhámmad, sino en todos los otros Mensajeros de Al-láh, incluso si clama ser un seguidor de uno de ellos.

Moisés, Jesús y otros Mensajeros de Al-láh se exculparon a sí mismos de aquellos que no creen en el Islam y en el Profeta Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-. Entonces quien no cree en Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- y no le sigue es como si hubiera desmentido de todos los profetas. Y las evidencias del Corán sobre esto ya fueron mencionadas anteriormente en el segundo capítulo.

Dyaber ibn Abdul-lah, y fue clasificado "bueno" por Al Albani en "Al Irwa'" (1589).



El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Juro por Aquel que posee mi alma en Su mano que, si una persona de este pueblo, sea judío o cristiano, oye mi Mensaje y muere sin haber creído en él, estará entre la gente del Fuego del Infierno”**.

El musulmán cree también en la Resurrección después de la muerte, el Juicio Final, la Compensación, el Paraíso, el Fuego del Infierno y el Decreto Divino.

¿Qué significa creer en el Decreto Divino?

Significa que Al-láh conoce todo, lo que ha existido en el pasado, lo que está sucediendo ahora, y todo lo que existirá en el futuro, antes incluso de que creara los cielos y la tierra. Esta sabiduría está registrada en una Tabla Custodiada. Por lo tanto, el musulmán cree firmemente que nada puede existir excepto por la voluntad de Al-láh. Al-láh ha creado al ser humano para que lo adore y lo obedezca. Él hizo Sus órdenes y prohibiciones muy claras y le dio a la gente la habilidad y la voluntad de llevar a cabo lo que les ordenó hacer, así aquellos que obedezcan obtendrán Su recompensa, pero aquellos que lo desobedezcan merecerán Su castigo.

La voluntad del hombre depende de la voluntad de Al-láh. Sin embargo, hay ciertas formas del destino en las que el hombre no tiene absolutamente ningún papel, como el olvido,



los infortunios de la vida, la pobreza, la enfermedad, etc. Estas formas de destino son impuestas por la voluntad de Al-láh solamente, y el hombre no será ni recompensado ni castigado por ellas, porque ellas están más allá de su entendimiento y deseo, pero si el hombre se esfuerza y se complace con aquello que Al-láh ha designado para él, Al-láh le recompensará abundantemente por las dificultades, enfermedades si tiene paciencia.

El musulmán debe creer en todo lo mencionado anteriormente.

Los musulmanes con fe más completa, los que alcanzarán las mejores posiciones del Paraíso y están más cerca del favor de Al-láh son los benefactores, aquellos que adoran a Al-láh, Lo glorifican, y Lo obedecen como si lo vieran. Ellos no Le desobedecen en secreto ni en público. Ellos creen fuertemente que Al-láh los ve donde quiera que estén, y que cualquiera de sus acciones, dichos o intenciones no pueden esconderse ante Al-láh. Entonces obedecen Sus órdenes y se abstienen de Sus prohibiciones. Si uno de ellos comete un pecado, se arrepiente sinceramente ante Al-láh, le pide perdón y se compromete a no volver a hacerlo. El Sagrado Corán señala: **(Dios está con los piadosos y con los que hacen el bien).** [Corán 16:128]



La perfección de la religión del Islam

Al-láh -enaltecido sea- dice en el Sagrado Corán: **(Hoy les he perfeccionado su forma de adoración, he completado Mi gracia sobre ustedes y he dispuesto que el Islam sea su religión).** [Corán 5: 3] Al-láh, exaltado sea, dijo: **(El Corán guía por el sendero más justo y firme, y di a los creyentes que obran rectamente que recibirán una gran recompensa).** [Corán 17: 9] Al-láh -enaltecido y exaltado sea- dijo sobre el Corán: **(Te he revelado el Libro que contiene todas las explicaciones, el cual es guía, misericordia y albricias para los musulmanes que se someten a Dios).** [Corán 16: 89]

En un hadiz auténtico transmitido del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, que dijo: **“Los he guiado al camino correcto que es tan brillante como la luz del día, de esta forma quien se desvíe de este camino está condenado a la perdición”.** ⁽¹⁾ El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Les he dejado el Libro de Al-láh y mis tradiciones, si se aferran con fuerza, nunca se desviarán”.** ⁽²⁾

(1) Reportado por Abu Daúd (4607), por At-Tirmidhi (2676) con expresiones iguales, por Ibn Mayah (43) y las expresiones son suyas, por Ahmad (17142) con una pequeña diferencia, y fue autenticado por Al Albani en "Sahih ibn Mayah (41)".

(2) Reportado por Málik (3338), y fue autenticado por Al Albani en "Sahih Al Yami'" (2937).



En las aleyas coránicas mencionados anteriormente:

En la primera de las aleyas coránicas mencionados anteriormente, Al-láh indicó que Él perfeccionó la religión del Islam, no le falta nada ni es ecesario agregarle nada, es adecuada y corresponde a las necesidades de la humanidad en todo tiempo y lugar. El Islam no solamente está libre de defectos sino que también se corresponde con las necesidades de la humanidad y no impone ninguna carga innecesaria a la gente. Al-láh indicó también que Él completó Sus bendiciones para la nación musulmana al darles esta religión perfecta, magnánima y grande que conforma el mensaje de Muhámmad, el último Profeta de Al-láh. Al-láh prometió apoyo y éxito al Islam sobre todos sus enemigos, y declaró que Él la había escogido para ser la religión de la humanidad, y que cualquier otra religión, la que fuera, no conseguiría Su aceptación.

La segunda aleya indica que el Sagrado Corán es un método perfecto de vida que guía a la gente a lo mejor tanto en temas religiosos como mundanos. Cualquiera que sea la acción, el Corán nos ha explicado si ésta es buena o mala. El Corán no solo nos guía a las soluciones de todos los problemas en todos los momentos, sino que las soluciones coránicas están caracterizadas por la justicia y la corrección, mientras



que las demás soluciones contrarias a las soluciones coránicas son limitadas y defectuosas pues están basadas en la debilidad, la ignorancia y la injusticia humana.

El Corán es un Libro Divino, completo, que contiene la base del conocimiento, la fe, la política, el sistema de gobierno, la justicia, la psicología, la sociología, la economía, la ley penal y todas las ciencias que la humanidad pueda necesitar. Las bases de estos campos del conocimiento están explicadas claramente en el Corán y las tradiciones proféticas. Dice Al-láh en el Corán: **(Te hemos revelado el Libro que contiene todos los preceptos [que necesitan los hombres]. [16: 89])**

En el siguiente capítulo presentamos una explicación detallada de la metodología completa y correcta del Islam.

✦ **Capítulo 4: La metodología del Islam**

Primero: Buscar el conocimiento:

De acuerdo con la fe islámica, la primera orden de Al-láh al hombre es que éste debe aprender y adquirir conocimiento. Al-láh dijo en el Sagrado Corán: **(Debes saber que no hay nada ni nadie con derecho a ser adorado salvo Dios, e implórale el perdón de tus faltas y las de los creyentes y las creyentes. Dios conoce bien lo que hacen dentro y fuera de sus hogares).**



[Corán 47: 19] Al-láh, exaltado sea, dijo: **(Y sabed que Al-láh elevará en grados a los creyentes y a quienes agrade con el conocimiento. Y que Al-láh está bien informado de cuánto hacéis).** [Corán 58: 11] Además, Al-láh, exaltado sea, dice: **(Y di: ¡Oh Señor mío! Acrecienta mi conocimiento).** [Corán 23: 116]. Además, Al-láh, exaltado sea, dice: **(Pregunten a la gente de conocimiento si es que no saben).** [Corán 21: 7] El Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo en un hadiz Sahih **(auténtico)**: "Buscar el conocimiento legal es un deber para cada musulmán". ⁽¹⁾ El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **"La superioridad del sabio respecto al devoto, es como la superioridad de la luna al resto de los astros en una noche estrellada"**. ⁽²⁾

El conocimiento, según el Islam, se divide en diferentes tipos según su obligatoriedad:

El conocimiento obligatorio: éste es un deber para todo ser humano, ya sea hombre o mujer, el deber de conocer a Al-láh, Su Mensajero, el Profeta Muhámmad, que la paz y las

(1) Reportado por Ibn Mayah (224), por At-Tabarani en su "As-Saghir" (22), y fue autenticado por Al Albani en su "Sahih Al Yami'" (3808) y (3809).

(2) Reportado por At-Tirmidhi (2322), por Ibn Mayah (4112), y fue autenticado por Al Albani en su "Sahih Al Yami'" (1609).



bendiciones de Al-láh sean con él, y adquirir conocimiento relacionado con los fundamentos del Islam ⁽¹⁾. Y nadie está excusado de ignorar este conocimiento tan necesario e la religión del Islam.

El conocimiento opcional: éste es un deber colectivo, es decir que éste no es un deber sobre cada individuo, pero si algunos individuos en la comunidad asumen el adquirir esta clase de conocimiento, entonces todos los demás individuos estarán exentos de tal deber, y la comunidad entera estará libre de responsabilidad de negligencia por adquirir esta clase de conocimiento. Ejemplos de esta clase de conocimientos son: estudiar ley islámica, estudiar otras ciencias básicas, industrias, y profesiones que son de vital necesidad para el bienestar de la comunidad. Los gobernantes musulmanes deben siempre dar lo mejor de ellos para procurar profesionales expertos y hombres calificados en todos los campos del conocimiento opcional para satisfacer las necesidades vitales de la comunidad musulmana.

Segundo, en el credo:

Al-láh le ordenó a Su Mensajero Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, proclamar a toda la gente que ellos **[los Profetas]** son solamente los siervos de Al-

(1) Esto fue explicado detalladamente en los tres capítulos anteriores.



láh, y que no deben adorar a nadie más que a Al-láh. Les ordenó relacionarse con Al-láh directamente sin ningún intercesor, por lo que deben depositar su confianza solamente en Él, no temer devocionalmente a nadie excepto a Al-láh, suplicarle solamente a Él ⁽¹⁾, glorificarlo con Sus bellos nombres y sublimes atributos con los que se describió a Sí mismo en el Corán, o fue descrito por el Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él.

Tercero, el Islam y las relaciones interpersonales:

Al-láh ordenó al musulmán ser correcto y esforzarse por llevar la salvación a la humanidad, para sacarlos de la oscuridad de la incredulidad a la luz del Islam. Y con esa intención escribí este libro.

La creencia en Al-láh es la piedra angular sobre la cual los musulmanes basan sus relaciones unos con otros, tal como Al-láh lo ordenó. El musulmán ama a la gente recta que obedece a Al-láh y a Su Mensajero incluso si no son familiares. Así como desestima a los enemigos de Al-láh, los incrédulos y aquellos

(1) Lo que se quiere decir: no es temido ni esperado por criaturas como los muertos y los ídolos que no poseen el poder de Dios Todopoderoso. En cuanto al miedo de lo que la criatura es capaz de hacer, como el miedo al león y los ladrones, además de la esperanza de quienes tienen la capacidad de brindar asistencia como los responsables y generosos, son el miedo y la esperanza naturales y a las que no se puede culpar.



que Le desobedecen a Él y a Su Mensajero incluso si son sus más cercanos parientes. Esta conexión, basada en la creencia en Al-láh, no solo junta a grupos dispersos y une a diferentes comunidades, sino que también sobrevive más que todos los otros lazos hechos por humanos tales como el nacionalismo, intereses materiales e incluso las relaciones de sangre que son débiles y susceptibles de romperse.

Al-láh, exaltado sea, dice: **(No encontrarás ningún pueblo que crea en Al-láh y en el Día del Juicio que sienta afecto por quienes combaten a Al-láh y a Su Mensajero, aunque éstos sean sus padres, sus hijos, sus hermanos o sus parientes).** [Corán 58: 22] Al-láh, exaltado sea, dijo: **(El mejor de ustedes ante Al-láh es el de más piedad).** [Corán 49: 13]

Al-láh informa en la primera aleya que el musulmán no debe amar a los enemigos de Al-láh aunque sean sus parientes más cercanos.

E informa en la segunda aleya que la persona más amada por Al-láh es la que cumple con su religión, no importa su raza, su género ni su color.

Al-láh le ordenó al musulmán ser justo con los amigos y los enemigos, y prohibió completamente la injusticia consigo mismo y con los demás. Al-láh ordenó a Sus siervos ser honestos, veraces, amables con los padres, los pobres y los



benevolentes y desistir de toda clase de engaño. Al-láh ordenó ser buenos en el comportamiento hacia todas las creaciones ⁽¹⁾, incluso hacia los animales y el medio ambiente. El musulmán puede matar animales e insectos dañinos como escorpiones, serpientes, ratas, perros salvajes ⁽²⁾... etc., para protegerse a él mismo y a su comunidad, pero no se le permite cazar por diversión ni torturarlos.

Cuarto, la conciencia de uno mismo y la observancia del corazón del creyente:

Las aleyas del Sagrado Corán informan que Al-láh ve a sus siervos donde quiera que estén, conoce todas sus acciones e intenciones y que Sus ángeles los acompañan para registrar lo que hagan, ya sea en público o en secreto. La gente tendrá que dar cuentas a Al-láh por todo lo que hagan o digan. Por eso Al-láh advierte que merecerá un castigo severo si desobedecen

(1) Incluso en el caso de sacrificar un animal legítimo, el Mensajero, que Dios lo bendiga y le conceda la paz, ordenó afilar el cuchillo y dejar reposar el cadáver. El lugar para el sacrificio es la garganta, cortando el esófago y el torrente sanguíneo hasta que le salga la sangre, y los camellos son sacrificados apuñalando su núcleo por debajo del cuello. Pero matar al animal por descarga eléctrica o golpeando su cabeza o algo similar está prohibido y no se permite comerlo.

(2) Es el perro salvaje que daña a las personas, e incluye a todas las feroces bestias salvajes.



Sus órdenes. Esta advertencia divina refrena a los creyentes y los previene de desobedecer a Al-láh y de cometer pecados y delitos.

Mientras que los que no tienen temor devocional de Al-láh, no sienten vergüenza de cometer pecados públicamente. Al-láh ha establecido que los musulmanes ordenen el bien, prohíban el mal, por lo que cada musulmán se siente responsable ante Al-láh de la rectitud de la sociedad, y por eso debe aconsejar y criticar a quien vea cometiendo un pecado. El gobernante musulmán ⁽¹⁾ debe aplicar la legislación islámica que se encuentra mencionada en el Corán contra los criminales que cometen crímenes graves. El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, mencionó estos crímenes en sus dichos proféticos y aplicó los castigos correspondientes contra los delincuentes durante su vida, para proporcionar justicia, paz, tranquilidad y desarrollo sostenible a la sociedad.

Quinto, el Islam y la cooperación social:

Al-láh ordenó a los musulmanes cooperar en los campos materiales y morales. Algunas formas de cooperación ya han sido explicadas en el capítulo relacionado con la limosna legal o Zakat. Al musulmán no solo se le prohíbe causar daño a las

(1) El gobernante o el presidente.



personas, sino que se le ordena también ser positivo e impedir los actos que otros hagan que puedan causar daño a otras personas; por ejemplo, remover una piedra del camino, o una espina de la sombra de un árbol, aunque pueda parecer una acción sin importancia, es una buena acción por la cual el hombre será recompensado, así como será castigado por una acción dañina.

Es deber del musulmán desear para su hermano lo que desea para sí mismo, y no desear para él lo que no desea para sí mismo. El Corán señala: **(Ayudaos unos a otros a obrar el bien y apartarse del mal, y no cooperéis en el pecado y la trasgresión). [Corán 5: 2]** Además, Al-láh, exaltado sea, dice: **(En verdad los creyentes son todos hermanos entre sí; reconciliad pues a vuestros hermanos). [Corán 49: 10]** Además, Al-láh, exaltado sea, dice: **(En la mayoría de las conversaciones secretas no hay ningún bien, excepto las que sean para coordinar una ayuda social, hacer una buena acción o reconciliar entre las personas. A quien lo haga anhelando complacer a Dios, lo agraciare con una grandiosa recompensa). [Corán 4: 114]** El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: "Ninguno de vosotros habrá de completar su fe (**creencia**), hasta que quiera para su



hermano lo que quiere para sí mismo." ⁽¹⁾ En su magnífico sermón de despedida ⁽²⁾, que hizo en Arafat antes de su muerte, el Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo, según una narración de Ahmad: **"Oh gente, vuestro Dios es uno, y vuestro padre es uno, el árabe no tiene privilegios sobre un no árabe, ni un hombre negro tiene privilegios sobre un hombre blanco, ni un hombre blanco sobre un hombre negro, excepto por el temor a Al-láh. ¿Acaso les he informado? La gente contestó: "Sí lo has hecho"**. ⁽³⁾ El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo también: **(Sus vidas, sus propiedades y su honor son tan sagrados como este día (el día del Hayy), este mes, y esta ciudad (La Meca) hasta el Día de Resurrección ¿Acaso les he informado? La gente contestó: "Sí lo has hecho"** fue cuando el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- levantaba su dedo al cielo y decía: "Oh Al-láh que

(1) Reportado por Al Bujari (13), por Muslim (45) y la expresión está en Muslim.

(2) Fue un sermón tan importante que reunía recomendaciones generales y estaba presente en muchos libros especializados de dichos proféticos.

(3) Reportado por Ahmad (22978), y fue autenticado por Al Albani en su "As-Silsila As-Sahihah" (La serie auténtica) (6/199).



seas testigo de esto" ⁽¹⁾.

Sexto, el Islam y la política interna:

Al-láh ordenó a los musulmanes nombrar de entre ellos a un líder (**Imám**) para ser su gobernante, así como unirse en una comunidad religiosa y no separarse. Los musulmanes deben reconocer el derecho de autoridad de su gobernante, de sus gobernantes y obedecerlos siempre que ordenen el bien, ya que si ordenan cometer una desobediencia no se les debe obedecer, porque la regla dice: no se obedece a un ser creado y desobedecer al Creador.

Al-láh ha ordenado al musulmán emigrar ⁽²⁾ a un país islámico si no puede practicar abiertamente el Islam en su propio país, o declarar abiertamente que es un musulmán. Los países Islámicos son países gobernados por un gobernante musulmán y en el cual sus asuntos son regulados según la legislación Islámica que Al-láh envió.

El Islam no reconoce fronteras territoriales, nacionalismos o diferencias étnicas, sino que la nacionalidad del musulmán es el Islam y los siervos son siervos de Al-láh. De acuerdo con el Islam, toda la humanidad sirve a Al-láh, y toda la tierra le

(1) Reportado por Al Bujari (105), por Muslim (1679), con las expresiones de Al Bujari.

(2) -Cuando tiene la capacidad de emigrar-.



pertenece a Al-láh, de esta forma, el musulmán es libre de transitar por donde quiera mientras se comporte de acuerdo a las leyes de Al-láh. Sin embargo, si contradice estas leyes, las penas indicadas ⁽¹⁾ deben aplicársele. Al aplicar las Leyes de Al-láh, y llevar a cabo las penas que Él ha ordenado contra aquellos que cometan ciertos crímenes, la comunidad puede establecer seguridad, rectitud y protección de la vida, las propiedades y el honor. Los peores males físicos y económicos caen sobre una comunidad cuando abandona estas leyes Divinas.

Al-láh, exaltado sea, prohibió las bebidas alcohólicas y las drogas de todo tipo ⁽²⁾ para preservar en el hombre la facultad del intelecto con el cual Él lo dotó. Quien beba vino o cualquier bebida alcohólica, o tome cualquier droga es castigado de acuerdo con las Leyes de Al-láh con una pena discrecional **(entre 40 y 80 azotes)**. Este castigo preventivo garantiza un amplio rango de protección contra todos los males y crímenes que surgen del consumo de las bebidas alcohólicas.

Al-láh ha prescrito la ley retributiva para proteger la vida.

(1) Las penas indicadas son unos castigos determinados por la ley musulmana para quienes cometen ciertos crímenes determinados.

(2) Incluso las sustancias que causan letargo y pereza del cuerpo y la mente.



Por lo que las penas son acorde al crimen cometido, siempre que éste sea intencional y malicioso. En cuanto a los accidentes estableció las compensaciones. El musulmán está autorizado a practicar la legítima defensa contra cualquier agresión a su vida, honor o posesiones. Al-láh dice en el Corán: **(En [la aplicación de] la retribución legal está [la preservación de] la vida, ¡oh, dotados de intelecto!, para que alcancen la piedad).** Y el Mensajero de Al-láh, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Quien muera defendiendo su vida de un ataque a su vida, su honor o sus posesiones, muere como mártir”.** ⁽¹⁾

Al-láh protegió el honor de los musulmanes al prohibir la calumnia y la infamia, y para eso prescribió un castigo contra la difamación y las falsas acusaciones de fornicación, adulterio u homosexualidad.

Al-láh protegió el honor y previno la promiscuidad y la confusión del linaje ⁽²⁾ al prevenir el adulterio y la fornicación, considerándolos como uno de los crímenes más graves y

(1) Reportado por Abu Daud (2/275), por An-Nasai (2/ 316), y por Ahmad (1652), y fue autenticado por Al Albani en "Sahih At-Targhib wat-Tarhib: (1411), y en Sahih Al Yami'" (4172).

(2) Con estas leyes Al-láh protege los linajes que se pierden cuando se multiplican los niños a causa de la fornicación y no se saben quiénes son los padres.



prescribiendo un severo castigo para quien lo cometa, siempre y cuando se cumplan las condiciones legales para recibir tal castigo.

Al-láh protegió las posesiones y las riquezas al prohibir el robo, el engaño, las apuestas, el chantaje y toda forma de ganancias ilícitas. Él prescribió un severo castigo para los ladrones de cuello blanco y los asaltantes de caminos, si se dan todas las condiciones que exige la ley islámica para aplicar la pena y se asegura la ocurrencia del robo.

Todos estos castigos son decretados por Al-láh, el Completamente Sabio, el Todo Conocedor. Él sabe mejor lo que le conviene a Sus siervos y cómo traer paz y sosiego a la sociedad. Él es el Más Misericordioso. Estos castigos no solo expían los pecados de los criminales sino que también protegen a la sociedad entera contra toda clase de males. Los enemigos del Islam critican al Islam por infligir severos castigos contra asesinos, ladrones y adúlteros, pero sus críticas son vacías porque, al infligir estos castigos, el Islam corta de la sociedad un miembro vicioso dañado que, si no es castigado severamente, diseminará la corrupción y el vicio a otros miembros y dañará a toda la comunidad ⁽¹⁾. Aquellos que

(1) Y esto es más importante que cortar el órgano enfermo corrupto para proteger el resto del cuerpo del enfermo.



critican al Islam olvidan que sus sociedades no se refrenan de matar inocentes, y alientan toda clase de brutalidades con el fin de lograr sus metas maliciosas.

Séptimo, el Islam y la política exterior:

A los musulmanes y a los gobernantes musulmanes se les ordena invitar a la gente al Islam para librarlos de la oscuridad de la incredulidad hacia la luz de la fe en Al-láh, y rescatarlos de estar inmersos en las ilusiones de la vida materialista donde ellos sufren la privación de la felicidad espiritual que los musulmanes sienten en verdad. Uno de los graves defectos de las doctrinas hechas por el hombre es que predicán que el hombre debe ser un buen ciudadano y un miembro útil sólo de su propia sociedad, mientras que el Islam le ordena al hombre ser bueno y útil para toda la humanidad. Esta diferencia prueba que el Islam es perfecto, magnánimo y superior a todas las doctrinas hechas por el hombre.

El Islam tiene sus propias regulaciones de guerra. Exige de los musulmanes que preparen las fuerzas armadas que puedan para protegerse a ellos mismos y a su fe de los enemigos de Al-láh y de sus enemigos. Sin embargo, Al-láh autorizó a los musulmanes a hacer tratados con naciones no musulmanas, bajo la condición que esos tratados estén en conformidad con la Ley Islámica. Los musulmanes tienen estrictamente



prohibido romper los tratados que hagan con sus enemigos, pero están autorizados a abrogarlos si el enemigo viola estos tratados o comete un acto contrario a las condiciones acordadas.

A los musulmanes se les ordena llamar a sus enemigos a la paz y al Islam antes de luchar contra ellos. Si el enemigo se rehúsa, los musulmanes les piden pagar Al Yizya y someterse a las leyes del Islam ⁽¹⁾, y si rechazan deben luchar contra ellos

(1) Bajo el dominio islámico, los musulmanes pagan zekat, y los no musulmanes pagan el Yizya = una suma de dinero que se toma de los hombres adultos, excluyendo a las mujeres, los niños, los dementes, los ancianos y los pobres, y el Yizya es una cantidad asequible que no superó -en la época del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- un dinar cada año, que es una cantidad muy pequeña que todo rico paga una vez al año; esto es a cambio de su asegurar su vida bajo la protección del estado islámico, su práctica de todas las actividades de la vida y los beneficios permitidos en la ley islámica, y disfrutan de una vida segura y protección absoluta para ellos, su dinero y su honor por parte de los musulmanes. Además de la seguridad para sus iglesias [o sinagogas] y religión, y cuando los musulmanes no pueden cumplir con sus derechos y la protección de su enemigo, se les devuelve lo que tomaron del tributo por no haber cumplido su condición que es la protección, y si participaran en la defensa de su país, los musulmanes no les cobrarían la Yizya y el estado musulmán ayudaría a sus pobres y los trataría como los musulmanes.



para que no haya ninguna persecución ⁽¹⁾ y la práctica de la religión de Al-láh sea libre.

A los musulmanes se les ordena estrictamente no combatir ni agredir mujeres, niños, ancianos y religiosos que no participan en una guerra contra los musulmanes. Se les ordena también tratar a los prisioneros de guerra amablemente. Todos estos mandamientos prueban que el deseo de explotación y dominación no puede ser la meta de la confrontación en el Islam, sino que su único objetivo es liberar a la gente de la servidumbre a los seres creados, para que puedan libremente servir a su creador. La confrontación es por lo tanto un medio para alcanzar la justicia, la paz digna, propagar la verdad y la misericordia entre la gente, así como sacar a las personas de la adoración de la creación a la adoración de Al-láh.

Octavo, el Islam y las libertades:

A. La libertad de culto:

Al-láh, exaltado sea, ha otorgado la religión islámica para que en un país gobernado por autoridades musulmanas, un no musulmán tenga garantizada su libertad de culto. Luego de que se le explique el Islam y se le invite a ingresar en él, la

(1) La tentación aquí consiste en privar a la gente que les llegue el Islam, y violar su libertad de creencia.



persona tiene la opción libre, ya sea de acoger el Islam para librarse a sí mismo de la descreencia en Al-láh y obtener la prosperidad en esta vida y la otra, o ya sea de permanecer en su religión. Tal opción provee una clara evidencia contra el no creyente en el Día del Juicio Final. En tal caso los musulmanes deben dejarlo con su elección y tienen prohibido obligar a un no musulmán a abrazar el Islam, pero éste debe someterse a las leyes islámicas.

La apostasía del Islam es un crimen gravísimo. La persona apostasía del Islam cuando rechaza la verdad luego de haberla conocido, por ello merece ser combatido. La apostasía también puede ser debida a la violación de uno de los principios del Islam, en este caso, quien la cometa debe arrepentirse y pedir perdón a Al-láh, y comportarse de acuerdo con las leyes islámicas. ⁽¹⁾

(1) La apostasía: es abandonar el Islam hacia la incredulidad, y seguro que la persona quien abraza el Islam con convicción no lo abandona hacia ninguna otra religión ni cultura; ya que es la religión de la perfección. Entre las causas de apostasía encontramos las tentaciones en la sociedad musulmana, la búsqueda de los placeres prohibidos y de los intereses materiales y sociales. Entonces la apostasía es el abandono de uno de los pactos divinos y se compara con la alta traición cuyo castigo es la pena de muerte. Por ello, el apóstata llega a un estado de corrupción que no puede cambiarse sino con alejarle de la sociedad con la pena mayor. Sin embargo, en Islam es el gobernante quien decide



Y si la apostasía fue debida a cometer una de las violaciones que anulan el Islam entonces debe arrepentirse de tal violación, dejar el pecado, odiarlo y pedir el perdón de Al-láh, enaltecido sea.

Las violaciones o contradicciones que llevan a la apostasía tienen muchas formas, algunas de ellas son:

La idolatría es adorar a otros aparte de Al-láh, incluso si considera que aquello que se asocia con Al-láh son **[sólo]** intercesores y no dioses **(como un símbolo de un hombre piadoso, o cualquiera otra criatura que se crea que es intercesor ante Al-láh)** con el ánimo de acercarse a Al-láh, tal como lo hacían los idólatras antes del Islam buscando la intercesión y alejandose así del monoteísmo islámico, pues la idolatría no es sólo posternarse ante un ídolo. El Islam considera que quien cometa estos actos es un idólatra o un apóstata.

La similitud de aquellos que cometen idolatría bajo el nombre de intercesión es como el ejemplo de un hombre que toma vino luego de llamarlo con otro nombre, como lo hemos mencionado antes. Al-láh dijo en el Sagrado Corán: **(Adora a**

en el caso del apóstata de acuerdo con unos pasos judiciales precisos, para evitar injurias al acusado de apostasía y proteger la religión de la comunidad musulmana.



Al-láh rindiéndole culto sincero ¿Acaso no se le debe rendir culto sincero a Dios? Aquellos que toman a otros como protectores [y objeto de adoración] fuera de Él, dicen: "Solo los adoramos para que nos acerquen a Dios [e intercedan por nosotros]". Dios juzgará entre ellos [y los creyentes] acerca de lo que discrepan. Dios no guía a quien es mentiroso y niega la verdad). [Corán 65: 2-3] Al-láh, exaltado sea, dijo: (Ése es Al-láh, su Señor; Suyo es el reino, pero los ídolos que ustedes invocan fuera de Él no poseen absolutamente nada, ni siquiera el pellejo de un hueso de dátíl. Si ustedes los invocan, no oyen su invocación, y si oyeran no podrían responder. El Día de la Resurrección negarán que los hayan adorado, y no te informará nadie como Dios, Quien está bien informado de todo). [Corán 35: 13-14]

1. El musulmán debe considerar a los idólatras, a los judíos, a los cristianos, a los ateos como incrédulos de la verdadera y única divinidad. Debe considerar incrédulos a aquellos que adoran falsas deidades y toman por ley regulaciones diferentes a aquellas que Al-láh ha revelado o no están satisfechos con las regulaciones divinas. El musulmán que no crea que estas personas son incrédulas, deviene él mismo incrédulo.

2. La hechicería es una forma de incredulidad, especialmente cuando incluye cometer actos de idolatría. Por



lo tanto, quien practique la hechicería, o da su consentimiento para tal acción luego de saber que esto es incredulidad, deviene incrédulo por ello.

3. Quien crea que hay una ley o sistema mejor que la ley del Islam, o que hay una ley mejor que la enseñada por Muhámmad o que está permitida una ley distinta de la ley de Al-láh es un incrédulo.

4. Quien deteste al Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, o abomine cualquiera de las reglas de la ley islámica deviene incrédulo.

5. Quien ridiculice ⁽¹⁾ cualquiera de los preceptos del Islam conscientemente, deviene incrédulo.

6. Quien desee la derrota del Islam y aborrezca sus victorias, deviene incrédulo.

7. Quien tome a los incrédulos como aliados y les de apoyo contra los musulmanes deviene incrédulo.

8. Creer que hay ciertos hombres autorizados a violar las leyes islámicas y hacer lo que es contrario a ellas deviene incrédulo.

(1) Quien ridiculice a Al-láh o a uno de los mensajeros como Muhámmad, Moisés, Jesús -la paz sea con ellos- o cualquiera de los preceptos conocidos del Islam.



9. Quien rechace la fe o la ley islámica luego de haber sido informado correctamente de ellas deviene incrédulo.

10. Quien niega o rechaza cualquiera de los fundamentos del Islam comunes que todos conocen deviene incrédulo, y las pruebas sobre estas contradicciones en el Corán son muchas.

B. La libertad de expresión:

El Islam confiere, gracias a Al-láh, libertad de expresión y conciencia bajo la condición de que ella no sea usada para violar los preceptos islámicos. Al-láh le ordenó al musulmán apegarse a la verdad y difundirla donde fuera que estuviera no teniendo en cuenta la censura que pudiera sufrir. Esto es considerado como uno de los más altos rangos del esfuerzo por la causa de Al-láh. El musulmán también debe dar buen consejo a los gobernantes musulmanes y reprenderlos para que se abstengan ellos mismos de todas las clases de transgresión. Al-láh ordenó a los musulmanes refutar las falsas opiniones y reprender a aquellos que llaman a la gente a ellas para que no cometan ese grave pecado. Tal sistema basado en respetar las opiniones de otros hasta tanto sus opiniones no estén violando la ley de Al-láh es el sistema más magnánimo. Las opiniones contrarias a la ley de Al-láh resultan en nada más que corrupción, falsedad y lucha contra la verdad.

C. La libertad individual:



La libertad Individual, gracias a Al-láh, está garantizada en el Islam dentro de los amplios límites de las leyes Islámicas. Tanto el hombre como la mujer tienen el derecho de practicar todos los tipos de transacciones como contratos de compra venta, donaciones, etc. Respecto al matrimonio, tanto los hombres como las mujeres tienen completa libertad para seleccionar su cónyuge, y a nadie se le impone un cónyuge que no sea de su complacencia. La mujer no debe llevar por su cuenta las formalidades de su matrimonio sino con el apoyo de su patrocinador legal para cuidar su creencia y honor y protegerla.

El patrocinador legal o waliy: es el familiar hombre más cercano y en el caso de no tenerlo se designa un tutor o patrocinador.

El Islam no le permite al musulmán sobrepasar los límites que Al-láh ha impuesto, pues de acuerdo con el Islam, el hombre y lo que sea que él posea le pertenecen a Al-láh. Por lo tanto, todo comportamiento humano debe estar dentro de los límites explicados por las misericordiosas órdenes de Al-láh para Sus siervos. El Islam no permite transgresión o extravagancia; las leyes de Al-láh no solo son la guía para sus siervos, sino que son fuente de misericordia para ellos. Para proteger a la sociedad musulmana de todas las clases de



abusos y desviaciones, el Islam ha prohibido estrictamente el adulterio, la fornicación, la homosexualidad, el suicidio y toda forma de lascivia, así como cualquier cambio a la creación divina.

Al-láh prohibió las alteraciones que realizan las personas a la creación con la que Al-láh los creó y ordenó a los hombres musulmanes recortarse el bigote, cortar sus uñas, depilarse las axilas y el pelo púbico y circuncidarse.

Los musulmanes no deben imitar el comportamiento de los enemigos de Al-láh, o cometer sus indecencias. La imitación de un comportamiento tendrá un efecto en las actitudes del musulmán, y puede crear en él una sensación de simpatía en su corazón hacia el modo indecente de vida de sus enemigos.

Al-láh quiere que el musulmán sea purgado de todos los vicios, y de esta forma sea una fuente adecuada de pensamiento Islámico original, independiente de todas las formas de opiniones, ideas, o modos de comportamiento hechas por el hombre. El musulmán debe ser un modelo para otros tanto en asuntos de fe como en el comportamiento, no debe ser un imitador ni depender de otros.

En el campo de las industrias y el conocimiento técnico o científico correcto para la humanidad, el Islam le ordena al musulmán que se esfuerce y adquiera este conocimiento y



experiencia incluso de los no musulmanes. El conocimiento le pertenece a Al-láh, y Él es el instructor que provee al hombre con todas las formas de conocimiento. El Sagrado Corán señala: **(Yle enseñó al hombre lo que este no sabía). [Corán 96: 5]**

Esta inclinación para adquirir conocimiento y ciencia útiles es el rango más alto de reforma y consejo para la humanidad con el fin de permitirle al hombre hacer uso de su libertad, preservar su honor y dignidad y protegerse a sí mismo de todo mal propio y ajeno.

D. La privacidad:

El Islam protege la privacidad del individuo. No solamente le prohíbe al musulmán entrar a las casas de otras personas sin permiso, también prohíbe estrictamente espiar a otros dentro de sus habitaciones así como prohíbe todas las acciones que atenten contra la seguridad y el derecho a la privacidad de los individuos.

E. Libertad de asociación y trabajo:

Al-láh ha conferido al hombre la libertad de trabajar. El hombre tiene el derecho de ganar y gastar dentro de los límites establecidos por las leyes de Al-láh. El trabajo es un deber del hombre. Él debe trabajar para mantenerse a sí mismo y a su familia. Pero, al mismo tiempo, Al-láh prohíbe



estrictamente las ganancias ilícitas que son el resultado de acciones ilegales tales como el comercio de las fotos con espíritu ⁽¹⁾, la usura, las apuestas, el soborno, el robo, la hechicería, la prostitución heterosexual y homosexual, el dinero ganado por la venta de bebidas alcohólicas y las drogas, la carne de cerdo, etc. Practicar formas de entretenimiento prohibidas tales como los cantos y el baile obsceno son ilícitos. El musulmán debe evitar ganar dinero de fuentes ilícitas y también debe evitar gastarlo en esas acciones malignas y sólo invertirlo en las permitidas. Por este método que regula los medios de ganar y las formas de gastar, el Islam ofrece al hombre la guía más útil para una vida próspera y feliz.

9- El Islam y el estatus de la familia:

Al-láh, exaltado sea, organizó el estatus familiar en la ley islámica. Esta perfecta organización divina asegura la felicidad para aquellos que la adoptan. Obligando por ley el buen trato a los padres y las madres, incitando a dirigirse a ellos con respeto y cariño, a visitarlos continuamente si viven lejos, a servirlos y atender sus necesidades y hasta mantenerlos económicamente si fuese necesario. Para que esto se cumpla,

(1) Dibujar fotos de seres con espíritus como (seres humanos, animales) o la escultura de personas o animales con barro: todo esto está prohibido, según el hadiz profético.



el Islam advierte sobre el gran castigo para quien descuide a sus padres y al mismo tiempo albricia con la felicidad a quien sea bondadoso con ellos. El Corán y las tradiciones proféticas alientan a la gente a contraer matrimonio en el momento indicado por muchas sabias razones:

La sabiduría en la legitimidad del matrimonio:

1- El matrimonio es el mejor medio para mantener la castidad y la protección contra la indecencia, tanto de la fornicación como de mirar lo prohibido.

2- Crea sentimientos de amor y misericordia entre las parejas y asegura la seguridad y la tranquilidad para ambos.

3- El matrimonio asegura también para la sociedad el camino hacia el crecimiento demográfico apropiado a través de la castidad y los medios honestos y legítimos.

4- De acuerdo al Islam, cada pareja ayuda a su cónyuge al cumplir los deberes que se ajustan a su propia naturaleza.

El hombre generalmente trabaja fuera de casa para ganar dinero y mantener a su esposa e hijos. La esposa, generalmente, asume el trabajo hogareño tal como criar a los hijos, manejar el hogar, y hacer lo mejor para la felicidad de su esposo y sus hijos. Y ambos pueden vivir en calma y felicidad.



Está permitido que la esposa trabaje fuera de su hogar con el consentimiento del esposo para ella y, si desea para incrementar los ingresos familiares. Pero, hay una importante reserva sobre el trabajo de una mujer fuera de su hogar. La mujer debe abstenerse de hacer cualquier trabajo que implique mezclarse indebidamente con hombres. Las mujeres pueden hacer trabajos rentables y productivos en sus hogares, sus propias compañías, o las compañías de sus esposos o padres. Ni los parientes del esposo ni de la esposa tienen el derecho de obligarla a trabajar en compañía de hombres en fábricas, oficinas o almacenes comerciales porque tal trabajo la expondría a ella al abuso y la corrupción. Una mujer en su hogar está protegida contra todas las clases de abuso y acoso, pero si ella deja su refugio seguro para juntarse con hombres en trabajos, mercados, y otros campos de la vida, puede hacerse daño a sí misma y expondrá su honor y su dignidad al peligro.

Al-láh autorizó al hombre a casarse hasta con cuatro esposas, con la condición de que debe tratarlas con equidad y no debe discriminar entre ellas. El Islam considera al hombre responsable por observar igualdad entre sus esposas en toda clase de trato material tal como la igualdad entre ellas en la vivienda, vestido y todos los medios de manutención que



entrega. Pero la estricta igualdad en las emociones y el sentimiento es algo que está más allá del control del corazón del hombre, y por lo tanto no está obligado a tratar a sus esposas de la misma forma en asuntos emocionales. Al-láh dice en el Corán: **(No lograréis ser justos con vuestras mujeres aunque así lo deseaseis. No os inclinéis demasiado [por una de ellas] dejando a otra como abandonada. Si sois rectos y teméis a Al-láh, sabed que Al-láh es Absolvedor, Misericordioso).** [Corán 4: 129] Los comentaristas del Corán concuerdan en que esta aleya se refiere a la igualdad entre esposas en emociones y sentimientos de amor. Tal igualdad que está más allá de la habilidad del hombre, y no debe ser una razón para justificar la abolición de los matrimonios múltiples. Al-láh autorizó a Sus Profetas en todas las épocas a casarse con más de una esposa, porque Él sabe mejor lo que es más favorable para Sus siervos. Es un hecho que un hombre sano puede satisfacer los deseos sexuales de cuatro mujeres. Si él se restringe a sí mismo a una sola mujer como el caso de los cristianos ⁽¹⁾ y otros, cuando necesita de más, esto resultará en diferentes clases de corrupción:

1. Si el esposo es un buen creyente y obediente de las

(1) El Profeta Jesús -la paz sea con él- no ha prohibido la poligamia, sino que fue prohibida por los cristianos sin basarse en ninguna ley divina.



órdenes de Su Señor, y se limita a una esposa solamente, no satisficará sus deseos, especialmente en los periodos de la menstruación de su esposa, nacimiento de niños, enfermedad y durante los últimos meses del embarazo. Y por más que la ame sentirá una privación durante esos periodos. Y en el caso de que no la ame pues el perjuicio es mucho peor.

2. Si el esposo es un pecador desobediente y no actúa de acuerdo con las órdenes de Al-láh, el cometer adulterio le lleva a abandonar a su esposa. Muchos de aquellos que se oponen a los matrimonios múltiples son adúlteros pecadores que cometen fornicación e indecencia desvergonzadamente con un número ilimitado de mujeres y traicionándolas a todas. Un hombre que comete lascivia y fornicación mientras se declara a sí mismo como abierto antagonista de los matrimonios múltiples islámicos deviene incrédulo si sabe correctamente que Al-láh los permitió.

3. La monogamia priva a un gran número de mujeres de su legítimo derecho al matrimonio y tener hijos. Quedando las mujeres virtuosas en la soltería y la privación, y las demás fornicadoras quedan expuestas físicamente a los antojos y las humillaciones de los adúlteros.

Es sabido que el número de mujeres es superior al de hombres. Por muchos motivos el hombre está más expuesto a



la muerte. Por ejemplo, por ser los hombres quienes realizan los trabajos peligrosos. En tiempos de guerra y desastres, la tasa de muerte de los hombres es proporcionalmente alta respecto a las mujeres. También es sabido que las mujeres son aptas para el casamiento a una edad más temprana que los hombres pues ellas generalmente a partir de la adolescencia perfectamente pueden asumir el rol de esposa mientras que la gran mayoría de los hombres a esa edad ni si quiera son autosuficientes económicamente y menos podrían asumir la dote ni la manutención de la vida matrimonial. Es un hecho claro que el Islam, al regular los matrimonios múltiples, ha tratado a las mujeres con justicia y misericordia. El Islam prefirió los intereses de las mujeres como un todo al sentimiento individual de celos o pena que una esposa sufre en el caso de los matrimonios múltiples. Aquellos que se oponen a los matrimonios múltiples son los verdaderos enemigos de las mujeres, la virtud y los Profetas de Al-láh, la paz sea con ellos, quienes practicaron la poligamia de acuerdo con las leyes de Al-láh para ellos.

Los sentimientos individuales de celos o pena nunca deben ser tomados como la base para impedir las leyes y sistemas regulados por las leyes divinas. Sin embargo, el Islam autoriza a la esposa a estipular una condición en su contrato de



matrimonio en que ella tendrá el derecho de divorciarse por su propia voluntad si el esposo se casa con una segunda esposa. De acuerdo con la ley Islámica, el esposo no tiene derecho en este caso de reclamar a su ex esposa sus posesiones o los regalos que él le haya dado.

El divorcio es lícito en el Islam para permitirle, en casos especiales, a los matrimonios terminar sus disputas y una vida infeliz, incluso cuando ha terminado el amor por parte de uno de los conyuges, para que cada uno de ellos pueda empezar una nueva y más feliz vida con una nueva pareja ⁽¹⁾. El divorcio en el Islam pone fin a una vida matrimonial infeliz y remueve toda traba que pueda impedirle a la gente una vida feliz y honrosa.

10- El Islam y la higiene:

La legislación islámica concuerda con todos los fundamentos de la medicina. Muchas aleyas del Corán y las tradiciones proféticas contienen métodos materiales y espirituales para tratar muchas enfermedades psicológicas y

(1) Las mujeres musulmanas piadosas (quienes no se casaron o se divorciaron en la vida mundana) al entrar al Paraíso elegirán quien les guste de los hombres del Paraíso para casarse con él, y la esposa musulmana al morir después de haberse casado con más que un hombre en la vida; elegirá el mejor de sus maridos de la vida mundana que está en el Paraíso.



físicas. Al-láh -enaltecido sea- dijo en el Corán: **(Y revelamos del Corán lo que es cura para los corazones y misericordia para los creyentes). [Corán 17: 82]** El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: **“Cualquiera sea la enfermedad, Al-láh ha creado una cura para ella, a pesar del hecho de que algunos hombres lleguen a saber cuál es esta cura y otros no la practiquen”**. ⁽¹⁾

El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: "Usad toda clase de medicinas excepto aquellas que contienen elementos ilegales" **(tales como los embriagantes, la carne de cerdo o cualquier materia prohibida)** ⁽²⁾. Ibn Al-Qaim trató este asunto en su libro **“Zad Al-Maa'd”** este asunto, el lector puede referirse a su muy recomendable libro si desea adquirir más conocimiento acerca de este tema, y también a descubrir la biografía del sello de los mensajeros Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él.

11. El Islam organiza el comercio, la economía, la industria y la agricultura con detalle: Los métodos islámicos en estos campos satisfacen adecuadamente las necesidades de la gente

(1) Reportado por Ahmad (1/377, 413, 453), por Ibn Mayah (2/340), por Ibn Hibban (1394), por Al Hakem (4/ 196), y fue autenticado por Al Albani en su "As-Silsila As-Sahihah" (451).

(2) Reportado por Abu Daúd (3874), y fue autenticado por Al Albani en su "Sahih Al Yami'" (1762).



en nutrición y vivienda, organiza los servicios públicos, asegura la salud pública y combate la injusticia, la mentira y el engaño en la sociedad en todas sus formas y expresiones, todo esto y más ha sido tratado por el Islam en detalle.

12. Los enemigos invisibles del musulmán y la forma de derrotarlos: Al-láh explicó en el Glorioso Corán a sus siervos musulmanes que tienen enemigos ocultos, que hacen todo lo que pueden para descarriarlos hacia la perdición en esta vida mundana y en el Más Allá. Pero Al-láh guió a los musulmanes a un método para librarse de los males de estos enemigos ocultos.

El primero de estos enemigos es el demonio, el maldito Satán, quien agita y lidera a todos los otros enemigos del hombre. Satán fue no solamente un enemigo de nuestro antepasados Adán y Eva a quienes hizo expulsar del Paraíso, sino que es un enemigo declarado de la prole de Adán hasta el final de la vida en este mundo. Satán se esfuerza denodadamente por persuadir a la gente a no creer con el fin de que ellos puedan acompañarlo a vivir para siempre en el Fuego del Infierno, o a cometer pecados que lo exponen al enojo y castigo de Al-láh, que Al-láh nos proteja.

Satán corre por el cuerpo del ser humano tal como la sangre corre por sus venas, le susurra en su propio pecho y



embellece lo péfido para que caiga en la desviación y los pecados si le obedece. Al-láh nos enseñó cómo vencer a Satán y sus secuaces. Cuando un musulmán está por cometer un pecado, o cuando está bajo la influencia de la ira debe decir: **“Me refugio en Al-láh del maldito Satán”** para no caer en la destrucción. Luego debe refrenarse a sí mismo de cometer el pecado o calmar su ira. El musulmán debe saber que los incentivos maliciosos están siempre motivados por Satán. Al-láh dijo en el Corán: **(El demonio es para ustedes un enemigo, tómenlo como un enemigo; él seduce a sus seguidores para que sean de los moradores del Infierno). [Corán 35: 6]**

El Segundo enemigo del hombre son sus propios deseos bajos y pasiones: El hombre puede negar la verdad y desobedecer los mandamientos de Al-láh si ellos son contrarios a sus bajos deseos y pasiones. Un hombre que se deja caer en el pecado da prioridad a sus pasiones sobre la verdad y la justicia. La manera de que el siervo de AL-láh supere las pasiones es pedir a Al-láh refugio contra Satán, los deseos del ego, apegarse a la verdad y refrenarse de seguir los deseos contrarios a las órdenes de Al-láh.

El tercer enemigo del hombre es el ego que lo incita al mal. Éste incita a los pecados y deseos prohibidos tales como consumir embriagantes, cometer adulterio, romper el ayuno



en Ramadán sin una excusa legal y cualquier otra acción que haya prohibido Al-láh. La manera de vencer a este enemigo es pedirle a Al-láh refugio contra el ego y contra el demonio. Luego, debe abstenerse con paciencia de cometer pecados y esforzarse por ganar el refugio de Al-láh tener paciencia tal como al comer y al beber que tanto desea. Se debe recordarse a uno mismo que las pasiones pecaminosas son fugaces y no dejan nada sino pena y remordimiento.

El cuarto enemigo son los seres humanos aliados del demonio. Ellos son llamados hombres satánicos porque se comportan como demonios, se oponen a las órdenes de Al-láh, comenten lascivia y tientan a la gente a cometer el mal. La mejor manera de vencer a este enemigo es estar alerta y no relacionarse ni sentarse con ellos.

13. El Islam, el noble objetivo de esta vida y la vía a la felicidad. Esta vida mundana con sus atracciones fugaces y materialistas no es el objetivo que Al-láh a puesto al musulmán. Al-láh les explicó a los musulmanes que ellos deben dirigir sus esfuerzos en esta vida a ganar la eternidad y la dicha en la verdadera vida, que es la vida después de la muerte. Esta vida mundana no es un fin por sí misma; el musulmán sincero la considera solamente un medio para alcanzar la vida del Más Allá.



Al-láh, enaltecido sea, dice en el Corán: **(No he creado a los yinnes y a los seres humanos sino para que Me adoren). [Corán 51: 56]** En el dicho de Al-lah, enaltecido sea: **(¡Oh, creyentes! Tengan temor de Dios, y que cada alma considere cuánto ha obrado para el mañana. Tengan temor de Dios, porque Dios está bien informado de cuanto hacen. No sean como quienes se olvidaron de Dios, y Dios hizo que se olvidaran de sí mismos. Esos son los perversos. No se equiparan los compañeros del Infierno con los compañeros del Paraíso. Los compañeros del Paraíso son los que triunfan). [Corán 59: 18-20]** Y en el dicho de Al-láh, enaltecido sea: Quien haya realizado una obra de bien, tan pequeña como un átomo, la encontrará registrada. Y quien haya realizado una mala obra, tan pequeña como un átomo, la encontrará registrada. **[Corán 99: 7-8]**

Cuando el musulmán recuerda estas aleyas y otras similares del Sagrado Corán dirigidas a los siervos de Al-láh, entiende su objetivo en esta vida mundana y adquiere conocimiento acerca de la verdadera vida en el Más Allá, la cual ciertamente está por venir. Por lo tanto, sirve a Al-láh devotamente y se esfuerza por ganar Su complacencia en esta vida y el Más Allá y Al-láh le recompensa con una buena vida. Esto lo estimulará para cumplir sus deberes religiosos



sinceramente, buscar la felicidad en suplicarle a Al-láh y ganar la tranquilidad por la continua remembranza de Al-láh en su corazón y con su lengua.

Tal hombre es siempre bueno en acción y palabra. Consigue la complacencia de Al-láh, el aprecio de los buenos hombres, su pecho está tranquilo, y no le pone atención a los envidiosos ingratos que niegan la religión y se burlan de los esfuerzos de los piadosos. Este musulmán sigue el camino de los Mensajeros de Al-láh, y en todo lo que hace o dice, busca sólo la complacencia Al-láh. Donde sea que trabaje, se esfuerza para incrementar la producción con el fin de servir al Islam y a los musulmanes sea en la agricultura, el comercio o en la industria con lo que produce, sabiendo que Al-láh lo recompensará por su sinceridad y buenas intenciones y que sus ganancias legales con las cuales mantiene a su familia y con las cuales da caridad, serán bendecidas por Al-láh. Esta forma de vida asegura el honor y el éxito completo para el hombre. Así puede disfrutar de todos los placeres legales sin extravagancia, tal como Al-láh ama. Tiene cónyuge e hijos que servirán a Al-láh, suman al número de buenos musulmanes y continúan llevando a cabo la misión de su padre luego de su muerte. El musulmán siempre agradece a Al-láh por Sus favores y se vuelve más sincero con Él por devota obediencia.



Cuando un musulmán es afligido por cualquier desastre **(temor, hambre, enfermedad, calamidades)** ⁽¹⁾, sabe bien que Al-láh lo está probando, por lo tanto, debe soportar con paciencia, estar complacido y agradecer a Al-láh en todos los casos. De esta forma, Al-láh lo recompensa por su paciencia ante tales dificultades.

El musulmán que lleva su vida con este alto espíritu, tal como ha ordenado Al-láh, esforzándose por una vida eterna feliz, ganará la felicidad no solo en esta vida sino en el Más Allá eterno. Al-láh dijo en el Sagrado Corán: **(La morada de la otra vida [en el Paraíso] es para quienes no son soberbios ni siembran la corrupción en la Tierra. ¡Bienaventurados sean los piadosos!) [Corán 28: 83]** Las palabras justas y veraces de Al-láh cuando dice: **(Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederé una vida buena y le multiplicaré la recompensa de sus buenas obras). [Surat an-Nahl: 97]**

En esta última aleya como en otras Al-láh el Altísimo informa que Él premia a los virtuosos tanto de los hombres

(1) Al-láh al ordenar a sus siervos y al impedirles hacer algunas obras, sabe perfectamente quién va a obedecerlo y quién no, pero para ser justo en sus juicios y para que el desobediente no diría: (Mi Señor fue injusto por castigarme por un pecado que no lo había cometido". Al-láh, enaltecido sea, dijo: "Tu Señor no es injusto con Sus siervos). [Corán 41: 46]



como de las mujeres que obran en esta vida en obediencia a Al-láh y procurando Su complacencia, con una recompensa inmediata en esta vida mundanal que es: la vida buena y feliz que anteriormente aclaramos; y una recompensa posterior después de la muerte que es el deleite del eterno Paraíso. El Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, dijo: ¡Es sorprendente el caso del creyente! En todo asunto hay un bien para él, y esto no ocurre con otro que no sea creyente. Pues, si le llega la prosperidad, es agradecido con Al-láh y eso es bueno para él, y si le llega una adversidad, es paciente y también eso es bueno para él. ⁽¹⁾

Toda esta evidencia prueba que el Islam es la única fuente de verdaderos conceptos y criterios correctos para distinguir la verdad de la falsedad y que es el método de vida más completo y más justo. Todos los conceptos que prevalecen en los campos de la sociología, la economía, la política, la educación y otros campos del conocimiento deben ser revisados y corregidos de acuerdo a los verdaderos principios del Islam. Es imposible para cualquier concepto contrario al Islam obtener éxito, sino que en lugar de esto impide el progreso y es una fuente de miseria e infelicidad en esta vida y

(1) Reportado por Muslim (2999), por Ahmad (4/332) y por Ad-Daremi (2777).



en la otra para aquellos que la adoptan.

◆ **Capítulo Cinco: Respuesta a algunos conceptos erróneos sobre el Islam:**

Los que acusan al Islam pueden ser divididos generalmente en dos categorías de personas:

La primera es de aquellos que dicen ser musulmanes, pero desobedecen el Islam, dicen y actúan contrariamente a lo principios del Islam, y sus acciones no deben remitirse al Islam, estos son:

a- Aquellos que pervierten la fe correcta y circunvalan tumbas pidiendo ayuda a los muertos para sus necesidades, creyendo que los hombres piadosos ya fallecidos tienen el poder de traerles beneficios o protegerlos de algún daño ⁽¹⁾, etc.

b- Las personas perdidas en su creencia y comportamiento:

Que rechazan las órdenes de Al-láh y cometen pecados graves como el adulterio, consumir alcohol, o se alían con los enemigos de Al-láh y siguen su modo de vida indecente.

(1) Como los jariyitas quienes matan a inocentes falsamente en el nombre del Islam, y son generalmente hechos por los enemigos del Islam.



c- Aquellos que son débiles en la fe, rechazan ciertos deberes religiosos, y siendo musulmanes cometen vicios abominados como decir mentiras, romper promesas y hacer trampa. A pesar de esto los pecados cometidos por estas personas no son tan graves como la idolatría, sin embargo ofenden al Islam con su comportamiento abominable con la mentira, los malos modales, la envidia y el engaño.

La segunda categoría, de aquellos que acusan al Islam son los orientalistas, algunos misioneros cristianos y judíos, y otros ofensores rencorosos del Islam que los siguen. La amplia aceptabilidad del Islam, sus rasgos magnánimos y característicos molestan a estos hombres. El Islam, siendo la religión de la verdad, es consistente con la naturaleza innata del ser humano ⁽¹⁾. Este rasgo característico del Islam allana el camino para una vida feliz para el musulmán, mientras que cada no musulmán vive una vida con intranquilidad con una

(1) Dijo el sello de los Profetas Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él: “todo niño nace musulmán por naturaleza pero sus padres lo vuelven judío o cristiano o ateo” (Bukhari 1292, Muslim 2658)

así nos informó el Mensajero de Al-láh, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él, que el ser humano nace naturalmente musulmán, por lo tanto cree en Al-láh naturalmente; de tal modo que si le dejasen elegir una religión elegiría el Islam sin dudarlo. Pero se torna judío, cristiano, zoroastriano o de otra religión o creencia falsa debido a la educación que le inculcan sus padres.



permanente sensación de insatisfacción con respecto a la religión o secta que profesa debido a que contradice la naturaleza en la que Al-láh lo creó. En cambio el musulmán es el único que vive feliz y complacido totalmente con su religión, porque es la religión verdadera que tiene una legislación que por provenir del Creador coincide completamente con la naturaleza innata del ser humano. Por todo ello le decimos a todo cristiano, a todo judío y a todo aquel que esté fuera del Islam: tus hijos han nacido en la naturaleza del Islam pero tú y su madre los sacan del Islam a través de la educación incrédula que es toda aquella que contradiga al Islam sea de la religión o secta que sea.

Orientalistas recorosos y misioneros inventaron mentiras contra el Islam y el Profeta Muhámmad -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él-:

1. Negando la profecía de Muhámmad.

2. Impulsando falsas acusaciones contra el Profeta -paz y bendiciones sean con él- aunque es el más completos de todos los seres humanos, a pesar de las acusaciones.

3. Intentando distorsionar las leyes justas de Al-láh, el Sapientísimo, el Más justo con el fin de alejar a la gente del Islam.

Pero Al-láh, exaltado sea, siempre arruina su mecanismo y



ellos nunca obtendrán la victoria sobre el Islam, porque están luchando contra la verdad; la verdad siempre vence y prevalece sobre la falsedad. Al-láh dijo en el Corán: **(Pretenden extinguir la luz [del Mensaje] de Dios con las mentiras que pronuncian sus bocas, pero Dios hará que Su luz resplandezca, aunque esto desagrade a los que rechazan el Mensaje. Él es Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión verdadera para que llegue a prevalecer sobre toda religión [falsa], aunque esto disguste a los idólatras). [Corán 61: 8-9]**

Segundo, las fuentes del Islam:

Cualquier hombre sabio que desee adquirir el correcto conocimiento sobre el Islam debe referirse primero al Sagrado Corán y las tradiciones Proféticas. Libros confiables que contienen auténticas tradiciones Proféticas escritas son Sahih Al-Bujari, Sahih Muslim, Muwatta'a Malik, Musnad Ahmad Ibn Hanbal, Sunan Abu Dawud, Sunan Al-Nasai, Sunan At-Tirmidhi, Sunan Ibn Mayah y Sunan Al-Darimi. El libro **“La biografía del Profeta”** escrito por Ibn Hisham contiene la vida del Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. La interpretación del Sagrado Corán por el sabio Ismail Ibn Kathir. Entre los libros recomendables para quien desee leer acerca del Islam está el libro **“Zad Al-Maa'd”** de Ibn Al-Qaim,



los trabajos del Imám Ibn Taimiah y los libros de Muhámmad Ibn Abdul Wahhab. Al-láh apoyó el Islam y el monoteísmo en el siglo XII de la Hégira a través del reformador Muhámmad Ibn Abdul Wahhab y el emir de los monoteístas Muhámmad Ibn Saud quienes desarraigaron la idolatría y restablecieron la fe Monoteísta en la Península Arábiga.

Quien busca el conocimiento correcto del Islam, debe evitar los libros de los orientalistas, misioneros y otros enemigos del Islam, pues sólo contienen mentiras inventadas contra el Islam, insultos y abusos contra el Profeta Muhámmad, sus compañeros y eminentes sabios del Islam.

Tercero, las escuelas de jurisprudencia:

La escuela de jurisprudencia básica de todos los musulmanes es el Islam, y en asuntos que conciernen a su religión se refieren al Corán y las tradiciones Proféticas. Las escuelas islámicas de jurisprudencia Hanbali, Maliki, Shafi'i y Hanafi, son escuelas sobre la aplicación de las reglas extraídas del Corán y las tradiciones Proféticas, y pueden diferir en algunas cuestiones secundarias de la jurisprudencia. Cada uno de estos cuatro imanes enseñaron a sus discípulos sus propios métodos y reglas las cuales él dedujo del Corán y las tradiciones Proféticas, pero las cuatro escuelas concuerdan en las bases de la fe y la legislación Islámica.



Sin embargo no es obligatorio para un musulmán seguir las concepciones de una de estas escuelas, sino que debe seguir los preceptos del Corán y las tradiciones Proféticas, ya que los mismos imames ordenaron a sus discípulos seguir los conceptos que estén fundamentados por los textos del Corán y/o las tradiciones Proféticas, aun cuando las diga un imam de otra escuela. En cuanto a los desvíos en cuestiones de adoración y creencia que cometen algunos de los que pretenden seguir a los imames de las cuatro escuelas mencionadas, como los que circunvalan las tumbas implorando a los piadosos fallecidos, o los que niegan los atributos de Al-láh o los sacan de su correcta y evidente interpretación, pues ellos contradicen a sus imames de escuela pues la creencia de los imames era la misma que tenían los antecesores virtuosos, los compañeros del Profeta, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él.

Cuarto, sectas que se salen del Islam:

Hay ciertas sectas e los territorios musulmanes que asumen indebidamente que pertenecen al Islam, cuando en realidad no lo son; porque tienen unas creencias de incredulidad, lejos del Corán y el del monoteísmo, de las cuales citamos:

1. La primera de estas sectas es la **“Batiniah”**:



Que cree en la reencarnación y la transmigración de las almas y dicen que las aleyas del Corán tienen un significado secreto que nadie puede saber o adivinar excepto ellos. Esta secta incrédula prefiere el así llamado significado oculto del Corán, que ellos inventaron de acuerdo con sus propios deseos ⁽¹⁾ para distorsionar el obvio significado elucidado por el Profeta Muhámmad, que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él. Esta secta fue primariamente formada por un grupo de judíos, zoroastras persas y filósofos ateos que se unieron para resistir la expansión del Islam. Ellos inventaron estos principios de perdición para dispersar a los musulmanes y confundir su entendimiento del Corán. Se afiliaron falsamente con la familia del Profeta y dijeron indebidamente ser de sus descendientes para tener mayor aceptación entre la gente. Por estos maliciosos y taimados métodos, tuvieron éxito

⁽¹⁾ La secta de la "Batiniyah" tiene varios nombres, y se divide en diferentes sub-sectas en India, en el Levante, Irán, Irak, y muchos otros países. Fue explicada detalladamente en el libro de "Al Milal wan-Nihal" escrito por Ash-Shahrastani, y por otros escritores contemporáneos también quienes explicaron la diferencia entre: Al kadiyaniyah y Al Baha'iyah... Citamos a Muhámmad Sa'id Kilani con su libro "Dhayl Al Milal wan-Nihal" y al sabio Abdul Qáder Chayba Al Hamad el profesor en la Universidad Islámica de Medina quien escribió sobre esta secta en su libro "Kitab Al Adyan wal firk wal madhahed Al Mu'asira =Libro de las religiones, sectas y doctrinas contemporáneas"



en desviar a un gran número de personas comunes ignorantes de la verdad.

2. La segunda secta de incrédulos es el **“Qadianismo”**. El impostor Ghulam Ahmad, quien se arrogó a sí mismo ser profeta, inventó esta doctrina de perdición en la India, y llamó a las multitudes a creer en él. Ghulam Ahmad dio una falsa opinión legal de que el deber religioso de luchar contra los enemigos del Islam (**Yihad**) había sido abrogado.

Invitó a la gente a rendirse y cooperar con las autoridades imperialistas Británicas en la India. Con este método consiguió el apoyo financiero de las autoridades británicas. Ghulam Ahmad se esforzó para falsificar y destruir el Islam. Imprimió sus libros **“Tasdiq Brahin Ahmadiyah”**, **“Triyak Al-Qulub”** etc., y tuvo éxito en desviar a muchos grupos en la India. Murió en el 1908 y lo sucedió Al-Hakim Nour Al-Din. Incluso en la actualidad sus descendientes se llaman a sí mismos **“Califas”** del fundador de esta secta.

3. La tercera secta es la **“Baha'iah”** que se formó en el siglo XIX por un shiíta persa llamado Muhámmad Ali Shirazi. Este incrédulo se arrogó a sí mismo ser el Mahdi, luego pretendió que Dios encarnó en él. Negó las creencias en la Resurrección, la Rendición de cuentas [**en el más allá**], el Paraíso y el Fuego del Infierno. Finalmente negó que Muhámmad fuera el último



Profeta y rechazó la creencia en los pilares del Islam. Luego de su muerte, su ministro Baha lo reemplazó y la secta tomó su nombre del nombre del ministro.

Entre las sectas que se desviaron del camino correcto del Islam, ésta es la más numerosa, a pesar de que ellos dicen ser musulmanes, oran, ayunan y hacen la peregrinación, ellos afirman que el ángel Gabriel (**la paz sea con él**) fue deshonesto al llevar el Mensaje de la “**Revelación**” al Profeta Muhámmad (**que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él**) ya que éste estaba originalmente dirigido para Ali (**Que Al-láh esté complacido con él**). Algunos creen que Ali es Al-láh y le veneran a él y a su descendencia, a su mujer Fátima y a su madre Jadiya -que Al-láh esté complacido con todos ellos-creyendo también que son infalibles y que son superiores que los mensajeros de Al-láh -que la paz y las bendiciones sean con ellos-.

Una de sus mayores calumnias es su afirmación de que el Corán que tenemos hoy en día ha sido tergiversado, que ha tenido adiciones y omisiones. Ellos maldicen a los mejores musulmanes luego del Profeta Muhámmad (**que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él**), Abu Bakr y Umar (**que Al-láh esté complacido con ellos**). Ellos también maldijeron a Aisha, la esposa del Profeta, que Al-láh esté complacido con



ella. Los miembros de esta secta han exagerado el amor y el engrandecimiento de Alí, sus hijos, sus nietos, su esposa Fátima y su madre Jadiyah a tal punto que los han asociado a Al-láh al implorarles por asistencia y socorro, y creer que están exentos del error y que la posición de ellos ante Al-láh es superior a la de los Profetas, que la paz sea con todos ellos. Debe saberse que Ali, que Al-láh esté complacido con él, y sus hijos son inocentes de los que estas personas afirman. ⁽¹⁾

Los musulmanes del mundo deben saber que estas sectas y otros enemigos del Islam cooperan y se esfuerzan fuertemente para destruir el Islam. La mejor guía para el musulmán es el Corán y las tradiciones proféticas. El verdadero musulmán que pondere el Corán y las tradiciones Proféticas nunca estará perdido y obtendrá la dicha eterna y la felicidad en el Más Allá con Al-láh, exaltado sea.

◆ Un llamado a la salvación

Éste es un llamado a cada persona sabia y razonable que quiere librarse a sí mismo del tormento del Fuego del Infierno

⁽¹⁾ Entre los actos que realizan y que distorsionan la imagen del Islam: se abofetean la cara y el pecho y se golpean el cuerpo con cadenas y cuchillos.



en el Más Allá, así como del tormento de la tumba luego de la muerte, tú debes escuchar esta invitación al éxito y la felicidad, así es que te digo:

Apresúrate a rescatarte a ti mismo y a ganar la salvación del Fuego del Infierno después de la muerte.

Apresúrate a rescatarte a ti mismo y a ganar la salvación. Cree que Al-láh es tu Dios y que no hay dios sino Al-láh y cree que Muhámmad es Su Siervo y Mensajero. Aférrate al Islam, haz la oración, paga el Zakat, ayuna en el mes de Ramadán, haz la peregrinación a la Casa de Al-láh si tienes los medios para hacerlo.

Declara abiertamente que eres un musulmán, es decir, alguien que se entrega y somete a Al-láh. No hay otro camino para la salvación y la felicidad ⁽¹⁾ sino éste.

Te juro por Al-láh que no hay forma de liberación y salvación salvo el Islam. Juro por Al-láh -que es el único Dios- que la religión del Islam es la religión de la verdad, y que Al-láh no aceptará otra religión de nadie. Pongo a Al-láh, Sus ángeles y a toda su creación como testigos de mi testimonio de que no hay dios sino Al-láh y que Muhámmad es el Mensajero de Al-láh, y que el Islam es la verdadera religión.

(1) Viviendo la felicidad en la vida mundana y entrando al Paraíso en el Más Allá.



Le pido a Al-láh que me bendiga y me haga morir como un verdadero musulmán para que pueda vivir en el paraíso en compañía de nuestro amado Profeta Muhámmad y todos los Profetas de Al-láh. Que Al-láh haga útil este libro para todos aquellos que lo lean o lo escuchen.

YAl-láh sabe mejor, que Al-láh bendiga y conceda la paz a nuestro Mensajero Muhámmad, así como a su familia y a todos sus compañeros. Y las alabanzas son para Al-láh el Señor de los mundos.



La religión de la Verdad 1

Introducción y dedicatoria..... 3

Capítulo uno: El conocimiento de Al-láh [1] el Creador
Grandioso 5

El segundo capítulo: El conocimiento del Mensajero -que la paz
y las bendiciones de Al-láh sean con él- 24

Capítulo tres: Cómo conocer la religión de la verdad -el islam-
..... 34

Capítulo 4: La metodología del Islam..... 95

Capítulo Cinco: Respuesta a algunos conceptos erróneos sobre
el Islam: 134



دين الحق

أسباني

تأليف

عبد الرحمن بن حماد العمر

جمعية الدعوة والإرشاد وتوعية الجاليات بالربوة

مسجلة بوزارة الموارد البشرية والتنمية الاجتماعية برقم ٣١٢١

هاتف: +٩٦٦١١٤٤٥٤٩٠٠ فاكس: +٩٦٦١١٤٩٧٠١٢٦ ص ب: ٢٩٤٦٥ الرياض: ١١٤٥٧

P.O.BOX 29465 RIYADH 11457 TEL: +966 11 4454900 FAX: +966 11 4970126



OFFICERABWAH

